

AlfaOmega

Nº 235/23-XI-2000

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

NACIONAL



Jóvenes@.com



Edita:

Fundación San
Agustín. Arzobispado
de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Inmaculada Álvarez Mira,
Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción

y Archivo:

Cristina Ansorena Anza

-Imprime y Distribuye:

Prensa Española, S.A. -

Depósito legal:

M-41.048-1995.

**Tú también
haces realidad
nuestro
semanario**

Colabora con



PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE
CUALQUIERA DE ESTAS
CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBV:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515

Sumario

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
11	Aquí y ahora
	Ver, oír... y contarlo
12	Jubileo y Santo Patrono
13	La UCAM se consolida tras cuatro años de existencia
	Iglesia en Madrid
12	Peregrinación a Guadalupe: ¿A Quién confiar la propia vida?
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	La capilla <i>Redemptoris Mater</i> , del Papa Juan Pablo II
	Mundo
20	El Papa viajará a Ucrania.
21	Jubileo de las Fuerzas Armadas y de la Policía
22-23	La vida
	Desde la fe
26	Educación: II Congreso Católicos y Vida Pública.
27	Se recoge lo que se siembra.
28	Ante el Jubileo del mundo del espectáculo.
29	Libros.
30	Con ojos de mujer.
31	No es verdad
32	Contraportada

3/7

Felicidad en pastillas.

Una juventud verdadera.

Tendremos sabor a Roma durante mucho tiempo



18-19

Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española:

Cardenal Rouco: Una sociedad cercana a Dios no da espacio al terrorismo



24-25

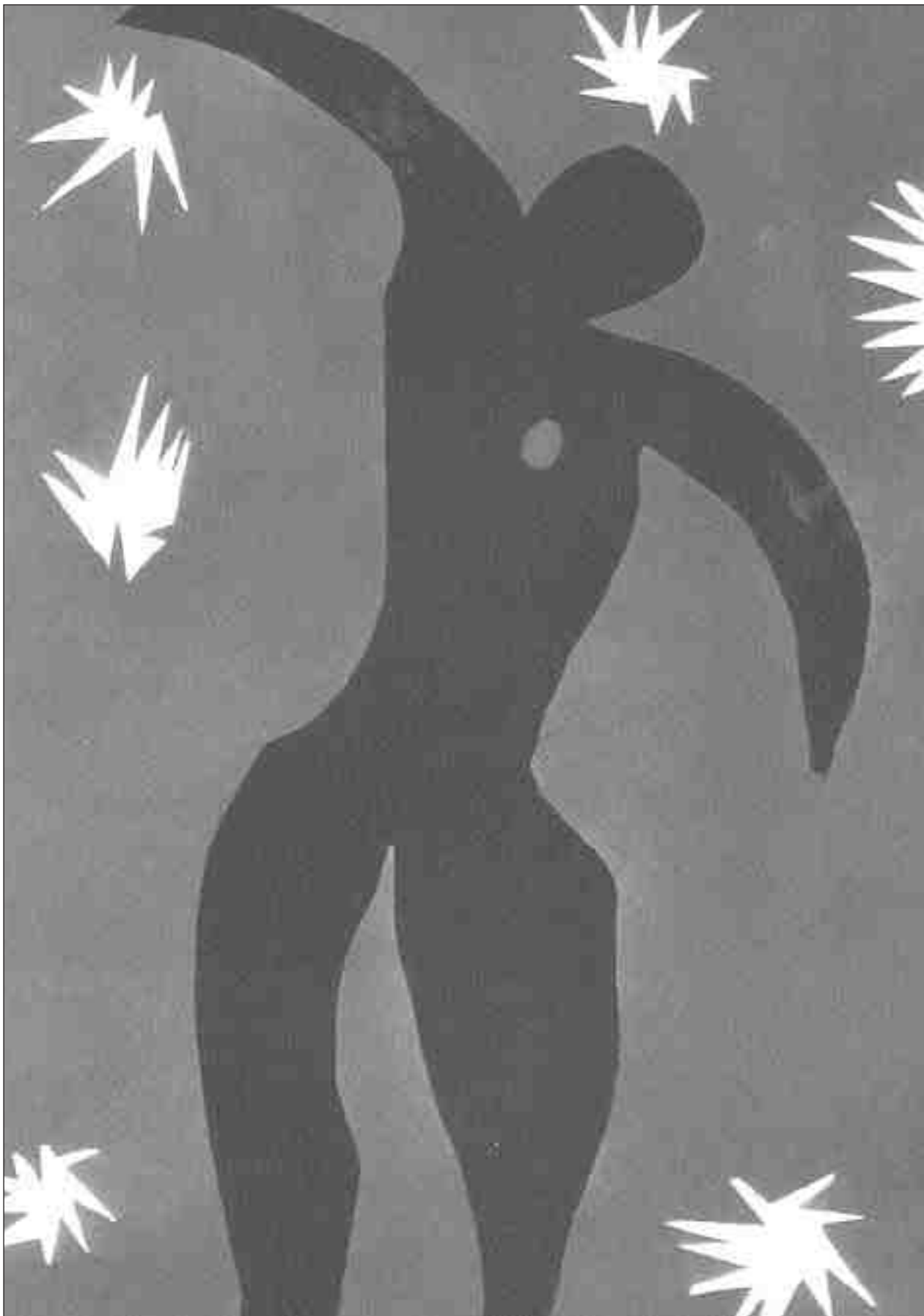
Entrevista al cardenal Carles, arzobispo de Barcelona:

Hay que ir contracorriente

En el letal sucedáneo de las drogas, ¿qué se busca en realidad?

Felicidad en pastillas

De una u otra forma, el hombre siempre ha buscado, busca y buscará el sentido de su vida. Ahora sufrimos la problemática que traen consigo las drogas, el alcohol... y tantos otros sucedáneos de felicidad. Como si la felicidad pudieran darla unas pastillas...



Ícaro, de Henri Matisse

Benjamín R. Manzanares

Nuestro corazón intuye, tiene la certeza de que la vida, nuestra vida, tiene un sentido. Lo importante es seguir o ponerse a buscar en la dirección de la brújula que nuestro corazón intuye. En vez de afrontar la realidad tal y como se nos ha querido presentar, con sus problemas y alegrías, intentamos huir de ella buscándonos válvulas de escape. Y eso, sabiendo bien a ciencia cierta que no nos pueden dar eso que anhelamos. No creo que la vida esté para pasar el rato o para experimentar con todas las motos que nos venden. Decididamente vivir a contracorriente está pasado de moda. Ahora se llevan las meditaciones y los entrenamientos autógenos espirituales.

El hombre siempre ha tenido un sentido de insatisfacción existencial. Decía san Agustín: *Mi alma está inquieta, hasta que descanse en Ti*. La literatura, en realidad, siempre ha tratado de este sentido: el hombre está insatisfecho porque no sabe el motivo por el cual ha sido puesto sobre la tierra, no sabe la finalidad, y, por otra parte, sabe que morirá. En nuestro futuro terrenal hay una tumba, y esto no puede ser un consuelo.

Y usted, ¿qué respuesta da a esto? Yo estoy absolutamente convencido de que nada puede ser casual. Porque allí donde hay un efecto, hay también una causa, y esta causa está fuera de mi alcance. El Arquitecto no ha comenzado por explicarnos los motivos y la finalidad de su proyecto. Formamos parte del proyecto. El hecho de no comprenderlo no significa que no exista. No puede ser sólo el señor casualidad, puesto que si formamos parte de un proyecto, si hemos sido puestos aquí, es para algo. Por eso intentamos ejercerlo lo mejor posible, puesto que el sentido que hoy se nos va de las manos, quizá nos será desvelado más tarde. Ciertamente no es el caso de buscarlo en las pastillas o en el fondo de una botella...

Miedo a la realidad

Junto a este *cáncer del alma* que nos rodea, se nos quiere sumergir en una especie de tecnicismo de la felicidad: la *new age*, con sus cursos de relajación, sus terapias musicales, sus dietas..., ¿qué otra cosa es si no el vacío manual de la felicidad en pastillas? En los años 80, el toxicólogo George Ricaurte registró los efectos del *éxtasis* sobre el cerebro humano. Imágenes por ordenador de instantáneas detalladas de la actividad del cerebro

Para algunos, el mundo que los poderosos han puesto en pie es tan feo que, sin un poco de droga, no se puede seguir adelante

muestran cómo los consumidores de éxtasis tienen menos receptores de serotonina (sustancia que mantiene y propicia los impulsos nerviosos) que los que no la consumen, incluso dos semanas después de la última vez que la tomaron. Ricarte cree que el daño pueda ser irreversible.

Conviene señalar una diferencia: mientras los masajes o las dietas son de una vaciedad absoluta, pero también inocua, las pastillas y similares provocan desastres. Para algunos, el mundo que los poderosos han puesto en pie es tan feo que, sin un poco de droga, no se puede seguir adelante. Hay quien comienza con las pastillas o la cocaína; luego se convierte en un hábito, e incluso para cruzar la calle las necesita. Hay quien esporádicamente se bebe tres whiskies; se trata de diversos grados de dependencia, de

panorama actual de los jóvenes entre 15 y 29 años: un 16 por ciento ni trabaja, ni estudia; el 66 por ciento piensa que el futuro es tan incierto que es mejor vivir al día; la edad promedio de abandono del edificio familiar es de 26 años y medio. Entre los 26 y 29 años, un 50 por ciento sigue viviendo con sus padres. Según este informe, un 28 por ciento afirma ser católico practicante. Mientras bajan hasta un 14 por ciento los jóvenes lectores de medios impresos, aumenta el uso de las nuevas tecnologías, aparcando así al tradicional libro.

Recientemente, la asociación *Proyecto Hombre* ha organizado en Madrid sus IV Jornadas *Adolescentes, drogas y exclusión social*, con más de 30 expertos y cerca de 400 profesionales. Contaron con el apoyo y la subvención del Plan Nacional sobre Dro-

jóvenes perciben de cierto tipo de drogas es que *pueden ayudar a socializar, o uno se siente presionado por el grupo a tomarlas*. Sin embargo, tras 16 años de trabajo, Tomeu Catalá reitera, partiendo de los hechos observados, que *lo que la droga sí logra a la larga es excluir socialmente*. Mientras el consumo de drogas entre adolescentes puede servir como un elemento de integración social, cuando se da el fenómeno de la drogodependencia —particularmente entre los heroinómanos— se da un proceso de exclusión social. El problema de las drogas afecta a todos. Es evidente ya en nuestra sociedad la extensión generalizada del consumo de drogas, tanto legales como ilegales, sobre todo en los jóvenes.

El Delegado del Plan Nacional sobre Drogas (PNsD), don Gonzalo Robles, describe así el punto al que hemos llegado hoy: *Estamos viviendo el final del proceso de la heroína* —que asusta más—, y *sufriendo sus consecuencias, tras su explosión en los años 80 y 90*. Se refiere así a la población, sobre todo joven, que consume drogas habitualmente: *No podemos decir que es una población normalizada, por el hecho de que pase más desapercibida, o nos cause menos alarma, en comparación con los drogadictos*. Informó de cómo han aumentado en los centros las demandas de tratamiento por consumo de cannabis, alcohol, cocaína o drogas de síntesis. Lo que empezó como una *diversión* afecta ahora, no sólo a la persona, sino también a su realización: dejar estudios, trabajo, o sufrir problemas en la familia o con los amigos.

Las nuevas formas de consumo tienen unas consecuencias socio-sanitarias muy fuertes, afirma el Delegado del PNsD. Es necesario que la sociedad reflexione *sobre esta subcultura de la diversión, para ser capaces de ofrecer alternativas de ocio y unos valores para que no se necesite recurrir a ellas*. Otra de las reflexiones que se hace y propone es acerca del fenómeno de que jóvenes tan distintos, de 14 a 21 años, compartan los mismos locales. Este contexto y las altas horas de la madrugada hacen que no sea muy difícil pasar del alcohol al cannabis, y en otros casos, del cannabis a la cocaína.

Como si fuera normal...

Comentando los últimos datos, aunque han descendido los casos de heroína, crece la demanda de cocaína. No hay que olvidar que, a primera vista, ésta no deja tantas secuelas físicas como la primera. En los centros asistenciales, un 31 por ciento de las demandas de tratamiento tienen como droga principal a la cocaína. En 1996, sólo era un 9,1 por ciento. Se trata de un fenómeno de consumo oculto.

El consumo de pastillas, abuso del alcohol, cocaína o cannabis ha decrecido o se ha estabilizado en la franja de los 15 a 29 años. Sin embargo, la franja de los 14 a 18 años ofrece unos datos más que preocupantes. Aumenta



Lo importante en la vida es haber encontrado, intuido o tocado, a Alguien de quien se pueda aprender el significado de las cosas

miedo a la realidad.

En definitiva, falta la capacidad de gozar de las cosas mínimas: parecerá banal, pero es bello, alguna vez, levantarse por la mañana, saber que uno está en el mundo, mirar por la ventana, observar las cosas que son buenas, salir, darse dos paseos, contemplar el campo... Lo importante en la vida es haber encontrado, intuido o tocado Alguien, o mejor, a Alguien de quien se pueda aprender el significado de las cosas. Existe. Se hizo carne hace dos mil años y permanece para siempre en la Historia: a través de la Iglesia, en los hombres, especialmente en los pobres, en los que sufren.

Datos al día de hoy

Como hace cada cuatro años, el Instituto de la Juventud ha publicado el Informe *Juventud 2000*, presentado en el mes de octubre, y describe así el

gas. En sus 16 años de trabajo, se ha comprobado cómo, aparte de la dependencia, entre las consecuencias que, poco a poco, las drogas producen está la exclusión social.

Cuando *Proyecto Hombre* surge en España, hay gran confusión y desconocimiento en relación al tipo de respuestas y de prevención que se debía dar al problema de la drogodependencia. Uno de sus fines principales es no sólo rehabilitar al toxicómano, sino reinsertarlo en la sociedad, tanto familiar, como social y laboralmente. Don Tomeu Catalá, Presidente de *Proyecto Hombre*, ofreció el perfil actual: *En su fase de inicio integra socialmente a los chicos en un círculo de amigos, y posteriormente se ve cómo se va produciendo una dependencia y, como consecuencia, una exclusión social*, especialmente entre los consumidores adultos, a menudo denominados *yonkis*.

En un principio, la imagen que los

también el fenómeno de experimentación por debajo de los 20 años, con sustancias como el cannabis. Y, para colmo, enciendes la tele y algunas series de televisión no sólo te muestran esto como algo anormal o peligroso, sino que incluso lo presentan con un cierto atractivo.

Respecto al cannabis, las demandas por tratamiento, en 1996, eran del 3 por ciento, mientras en el año pasado subieron a un 5'6. El PNsD ofrece, para 2.762 personas, unos programas de apoyo residencial; 511 programas de formación de empleo, para 8.529 personas; 7.731 drogodependientes hicieron uso, en 1999, de su programa de integración social; existen 20 escuelas taller o casas de oficios, con 591 alumnos. Si comparamos los datos de 1990 con los del año 1999, vemos cómo la edad de inicio de consumo de drogas, como la marihuana o el hachís, baja al 14,8.

En la rueda de prensa en la que *Proyecto Hombre* presentó el trabajo de estas IV Jornadas, se ofrecieron algunos datos relevantes:

- En los últimos veinte años han sido muchos menores los que han sucumbido a la epidemia de la drogadicción; han sido muchas las secuelas y los muertos. Esto se ha visto incrementado por la extensión del sida o por la politoxicomanía de moda (una droga sola ya no parece ser suficiente para ponerse).

- Las clases sociales menos perjudicadas han sido aquellas que, por familia, cultura o recursos económicos, han escarmentado antes y han podido sortear mejor los efectos terriblemente nocivos de la droga más mortífera.

- 112.000 personas menores de 14 años viven en una familia en la que los padres o el menor prueban drogas.

- El tráfico, el consumo y las tremendas secuelas de la droga se asientan y ceban especialmente entre los pobres, siendo éstos las víctimas más numerosas y de mayor gravedad, incluso en niños y adolescentes.

- A mayor pobreza, mayor es el número de las familias afectadas por estos problemas. Los porcentajes de familias con menores afectados por problemas con la Justicia se relacionan a menudo con el tráfico de drogas. En Madrid, por ejemplo, en un 20 por ciento de las familias chabolistas, la mayoría con menores, al menos uno de sus miembros se ve afectado por problemas de drogadicción.

- Se ha comprobado, a su vez, cómo la incidencia de la drogadicción, el alcoholismo y la delincuencia muchas veces está ligada estrechamente al mundo de las drogas.

Información: poca y mala

Aunque su objetivo primordial han sido siempre las personas excluidas o en vías de exclusión de la sociedad, *Proyecto Hombre* lleva más de cinco años trabajando con adolescentes consumidores, debido a la demanda que recibían en sus centros de territorio



nacional. En la actualidad son 20 centros específicos los que esta Asociación tiene abiertos por toda España. Durante el año pasado, unos mil adolescentes pudieron beneficiarse de la ayuda allí prestada.

Un primer paso para ponerse manos a la obra es conocer los perfiles de las personas que están en una situación de mayor riesgo de caer en las redes de las drogas. Esto es lo que don José Navarro Botella ha pretendido con su trabajo *Factores de riesgo y protección de carácter social relacionados con el consumo de drogas*. Éste es el perfil que ofrece de las personas en una situación de mayor riesgo: los residentes en distritos del sur y sudeste (los de menor nivel de renta), los hombres y jóvenes entre 17-24 años, personas con nivel educativo bajo, los de clase baja y media baja y los consumidores de varias drogas. Aquellos que se encuentran en situación de no protección y tienen mayor consumo de drogas están entre los 17 y 22 años.

A menudo a los consumos de alcohol, cocaína, cannabis o drogas de síntesis se les sitúa en un contexto de diversión, se les atribuye una función estrictamente recreativa y se considera a sus consumidores como jóvenes perfectamente normalizados socialmente. Sin embargo, refiriéndose a los consumidores de éxtasis, el Subdirector General del PNsD, don Emiliano Martín González, advierte cómo se trata de jóvenes más policonsumidores que el resto de los que salen de noche; abusan más de otras sustancias; tienen menos percepción de riesgo asociado al consumo de drogas; y «no son personas a las que podamos considerar marginales, pero presentan rasgos diferenciales como una mayor desviación social».

En el estudio publicado por el Ministerio del Interior *Salir de marcha, y consumo de drogas*, se observa cómo un 31 por ciento de estos consumidores admite que el uso de drogas les ha causado problemas de malestar físico

o psíquico, pero también problemas con la ley o con la familia. Según Martín González, todos los expertos coinciden en recoger, entre los principales factores de riesgo: la carencia de una adecuada vinculación social, la privación económica y social, la desorganización comunitaria, la conducta antisocial en la adolescencia temprana o la delincuencia juvenil.

El problema de la droga en la juventud es grave. Lo dice don Enrique Aznar Villalta en *Marginación, droga y delincuencia*. Observa cómo cada vez crece más la cantidad y la calidad de la droga que se consume; y aparte de la falta de información generalizada, la información que se da es mala. Aznar Villalta es tajante en sus conclusiones, y no se conforma con palabras que agraden a todos; más bien habla en unos términos que no estamos acostumbrados a oír: *La razón más determinante, detrás de motivos de diversión, curiosidad, novedad, relación con amigos, etc..., es la de no encontrar validez a la vida y a las cosas, y sentir necesidad de crearse un mundo propio y particular donde uno goce y se sienta a gusto, donde uno pueda vivir breves instantes de eternidad sin ningún límite..., donde se sienta a sí mismo como fuente de su propia felicidad..., para no ahogarse en el mundo de la vida cotidiana dura, para huir del tedio y la monotonía, para huir del dolor sin sentido, o del dolor del dolor.*

Se preguntan algunos por qué existe el mal en el mundo, las drogas, las armas, las guerras... Aunque muchas cosas no las podemos entender, puesto que nosotros mismos no nos hemos dado la vida, simplemente constatamos que esas cosas existen. Afortunadamente Dios nos ha creado libres, para adherirnos a la vida en abundancia que nos promete. Cada uno que sea sincero consigo mismo, siga lo que vea, y se quede con lo mejor. Ahora bien, no nos sigamos engañando.

A menudo se sitúa el consumo de alcohol, cocaína, cannabis o drogas de síntesis en un contexto de diversión; se le atribuye una función estrictamente recreativa, y se considera a sus consumidores como jóvenes perfectamente normalizados socialmente



Dos millones de jóvenes con el Papa: ¿Y ahora, qué?



El Papa lo anunció en medio de la alegría de la Jornada Mundial de la Juventud, en Roma, en el pasado agosto: el próximo encuentro tendrá lugar en Toronto, en el 2002. Pero todavía huele a Roma

Y después, ¿qué? Ésa es la pregunta que muchos se hacían rodeados por dos millones de jóvenes en una ciudad que rebosaba orgullo ante tanta belleza. Belleza, la de Roma, por sí sola, y la que le fue ofrecida por todos aquellos que optaron por pasar unos días distintos, con el alma y las emociones a flor de piel en la XV Jornada Mundial de la Juventud, celebrada el pasado mes de agosto, en el campus universitario de Tor Vergata.

A pesar de que las expectativas eran muy positivas, nadie se podía imaginar la cantidad de jóvenes que iban a llegar a Roma para vivir de cerca la experiencia del Jubileo, rodeados de muchachos como ellos. El mundo entero parecía estar congregado en una sola ciudad, que acogió a los peregrinos como si todos los días se ocupara de hazañas semejantes. Nadie podía siquiera pensar que los que serán adultos en un futuro, aquellos reprendidos invariablemente por sus mayores, debido a sus constantes faltas de interés y conductas que revelan ausencia de valores, podrían dar un ejemplo a todo el mundo de educación, sensibilidad, tolerancia, amistad, ilusión, solidaridad...

Lo que en un principio era un acto jubilar más, acabó siendo un fenómeno mediático y mundial. Las imágenes de Tor Vergata daban la vuelta al mundo y éste contemplaba asombrado cómo los que ayer caminaban por las calles de sus ciudades, posiblemente camino de una clase o una discoteca, oraban silenciosos sintiendo en su interior la que, con seguridad, sería una de las experiencias más bonitas y profundas de su vida.

Los comentarios no se hicieron esperar. Todos deseaban saber si se encontraban ante una nueva generación. Personajes de la vida pública italiana, como el alcalde de Roma, Francesco Rutelli, comentaba que los jóvenes de esta generación *viven más animados en el deseo de mirarse adentro. Nosotros, en el 68, queríamos cambiarnos a nosotros mismos cambiando al mundo. Estos chicos del Jubileo tratan de trabajar primero sobre sí mismos, pero no lo hacen de manera solitaria, sino armados de un fortísimo espíritu comunitario.* Y el que fuera alcalde de Venecia, Massimo Cacciari, filósofo, afirmaba en su momento que *los políticos no se han quedado indiferentes. Miremos a la cara a estos jóvenes. Nos dicen: «Acabad con la charlatanería de la política, volved a las cosas que valen la pena». Sin embargo, los políticos se han limitado a decir: «Qué estupendos, estos chicos se comportan de un modo educado». Creo que los jóvenes no han sido interpretados en su autenticidad, pues los medios de comunicación no han puesto suficientemente de manifiesto la dimensión espiritual del acontecimiento que era y es indiscutible e incontestable.*

Pero una experiencia como ésta no podía terminar en el abandono de la ciudad que fue testigo de un milagro multitudinario. Los discursos del Papa, las experiencias allí vividas, las promesas lanzadas con fuerza al Señor, la fe renovada, y en algunos casos iniciada, el camino, en definitiva, que todos a su manera comenzaron en Roma continúa en los respectivos lugares de origen. Propuestas, trabajos, análisis..., recapitación. La post-jornada aún

El Papa sobrevuela a la multitud de jóvenes congregados en Tor Vergata, antes de la Eucaristía de clausura de la XV Jornada Mundial de la Juventud

se vive intensamente en muchos grupos de oración, y lo interesante de ella es la maduración de esas vivencias. Las palabras del Papa fueron sencillas pero llenas de fuerza. Hubo frases que aún golpean las conciencias de los testigos de las Jornadas: *Sois el corazón joven de la Iglesia, id por todo el mundo y llevad la paz.* Difícil de olvidar.

Y, en breve también, la preparación de un nuevo acontecer joven y fresco, en Canadá: *Toronto 2002*. La invitación del Papa a todos los jóvenes, el pasado 20 de agosto, para el próximo encuentro en Canadá comienza a revolver también los espíritus inquietos de organizadores y asistentes. Será desde el 22 al 26 de julio de 2002. En este caso, el Director del Comité Organizador de la Jornada es el padre Thomas Rosica, capellán de la Universidad de Toronto desde 1994. Él mismo afirma que, *precisamente porque he tenido un contacto estrecho con los jóvenes, sé cómo es de importante el que tengan un espacio particular.* La próxima Jornada de la Juventud en Toronto pretende relanzar la pastoral universitaria, ser insignia del ecumenismo y salvaguarda de lo creado, prestando especial atención a la naturaleza —la belleza de los espacios naturales canadienses ofrece esa oportunidad— y a los pobres, organizando actividades orientadas a la asistencia a éstos.

La próxima Jornada Mundial de la Juventud promete. Como prometen los jóvenes que a ella acudirán sin duda, barriendo estereotipos y persiguiendo una luz entre tanta tiniebla y confusión. Buscando mezclarse, a la vez, y entender el mundo desde Él, para que, en el siglo de la comunicación, pueda sentirse Su Palabra en todos los rincones del mundo.

A. Llamas Palacios

Don Víctor Cortizo, Secretario del Departamento de Pastoral de Juventud, de la Conferencia Episcopal:

Tendremos sabor a Roma

A. Ll. P.

Hace ya varios meses desde que dos millones de jóvenes concentrados en Roma dejaron atónito al mundo cantando junto al Papa. 160 países configuraron una Roma llena de colores, banderas e idiomas. Hacía calor, pero corría un aire fresco y renovado de juventud inagotable, de vida..., y los esquemas se cayeron como las fichas de un dominó. Don Víctor Cortizo, secretario del departamento de Pastoral de Juventud, de la Conferencia Episcopal Española, estuvo allí. Primero con el grupo de españoles que quisieron ir con la peregrinación que el Departamento de Juventud había organizado. Después con «Cadena 100», mediante la cual acercaron la XV Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Roma este agosto a todos aquellos chavales que quisieron y no pudieron ir, y a los que ni siquiera se les había pasado por la cabeza porque simplemente se trataría de algo «ñoño»... ¡Menuda sorpresa!

¿Qué sacásteis en claro de todo aquello?

Bueno, las conclusiones de estas cosas nunca pueden ser conclusiones de un momento. No es que llegues allí y digas: *Qué bien*, y te vayas. Lo cierto es que todos esperábamos mucho de estas jornadas en Roma, porque el ambiente que habíamos captado previamente era muy bueno. Las inquietudes y la actitud de los grupos de jóvenes también era algo bueno, así que sabíamos que tenía que ser algo especial; pero, claro, nadie podía averiguar cuánto iba a ser de especial. Y ha sido mucho más de lo que esperábamos. Yo creo que la experiencia de Iglesia vivida en Tor Vergata es inigualable. La conclusión más importante es que los jóvenes que vimos allí nos adelantaban mucho de la Iglesia que viene y nos transmiten mucha esperanza. Si estos jóvenes van a ser los apóstoles del siglo que viene, vamos por buen camino.

Ahora estamos todos un poco en la post-Jornada Mundial. Estamos viendo que, aunque el discurso del Papa



nos encantó a todos, no es lo mismo oírlo allí que, luego, cogerlo, leerlo, y empezar a sacarle todo el provecho que se le puede sacar a ese texto.

Primeros frutos

Empiezan a llegarnos las primeras noticias de frutos concretos de la Jornada, las primeras vocaciones, tanto sacerdotales, como descubrimiento de compromisos cristianos más auténticos. Iniciativas que están surgiendo de ahí, proyectos en medios de comunicación, en Internet... Hay muchísimas cosas que están empezando a llegarnos y que, dentro de unos años, podremos decir que han sido fruto de esta Jornada. A mí me recuerda mucho a la Jornada de Santiago del año 89. Meses después empiezas a ver cómo fructifican iniciativas, propuestas pastorales, o acciones que se alimentan un poco de la experiencia de la Jornada, así que, seguramente, el sabor a Roma lo vamos a tener mucho tiempo más.

¿Podrías concretar un poco esos frutos de los que hablas?

Pues ya va llamando gente para hablar de Canadá, y además muchos responsables vienen valorando muy bien el tema. Hay algo importante que todo el mundo piensa, y es que los jóvenes se han ido muy satisfechos, han vivido muy a tope aquellos días. Yo creo que los frutos serán inimaginables. Incluso gente que estaba más bien distante y que, en un principio, estaba allí por otros motivos como los de las agencias de viajes, de autobuses, de la radio..., es gente que te dice que ha vivido los mejores momentos de su vida, y en realidad era gente que no había hecho una preparación, ni nada..., pero se han encontrado con un Papa hilando tan fino, tan cercano, tan denso a la vez...

Yo veo también una cosa muy importante, y es la importancia que han adquirido las pastorales juveniles diocesanas. En otras épocas iban a este tipo de Jornadas muchos Movimientos. En esta última, el grueso era de la pastoral juvenil diocesana. Estaban presentes chicos que van a catequesis, que participan en sus parroquias.

Nos hemos dado cuenta

también de lo importante que es que los jóvenes conozcan bien el Evangelio; por eso estamos trabajando en un proyecto que sería una edición económica de una Biblia en CD Rom para todos los jóvenes españoles. Se está trabajando sobre los discursos del Papa, y también sobre apoyos catequéticos para analizarlos en grupo, reflexionarlos con seriedad, porque tienen mucho contenido, son muy densos. Y, en un ejemplar de *Tertio Millennio*, la revista oficial del Jubileo, vamos a publicar también las catequesis de los obispos españoles, porque se las hemos ido pidiendo, y estamos animando mucho a que, los grupos reflexionen los textos y compartan la experiencia de lo que esto ha sido para ellos.

Iniciativas concretas

También tenemos a la vista un encuentro nacional mariano de jóvenes, que haremos en Covadonga, en septiembre del 2001. Estamos empezando a trabajar sobre él y ha encontrado un gran apoyo a nivel diocesano. La gente lo ha acogido con gran

durante mucho tiempo

entusiasmo y será una iniciativa del Departamento de Juventud y de la archidiócesis de Oviedo. Luego, los grupos que han ido a Roma, lo que están haciendo en muchos sitios, como Ciudad Real, es convocar a los jóvenes que han ido, que comenten su experiencia; y también invitan a chicos que no pudieron ir para que puedan escuchar las experiencias que tuvieron sus compañeros y las compartan con ellos. Se trata de reencontrarnos, de hacer un seguimiento desde aquella experiencia, porque no sería bueno que no tuviesen un apoyo cuando retornan a sus comunidades.

Y eso que la prensa no recoge todo...

La cosa es que hay un festival de música en la costa de Andalucía, van 5.000 personas y tiene un montón de información en los periódicos, y luego se juntan en Roma 100.000 españoles y parece que no merecen casi mención. Pero, claro, los medios acaban descubriendo una realidad que les desborda, y no les queda más remedio que hacerse eco de ello. Mucha gente se ha impresionado sólo viéndolo por la tele. Pues ¡imagínate allí!

Porque allí no sólo ves el mogollón, sino ¡qué mogollón! No es tanto cuestión de cantidad, sino de calidad. La Humanidad tiene mucho de paz, de igualdad, si los jóvenes se comportan como se comportaron allí. Allí no había fronteras, no había países, no había nada que separara. Las banderas eran para identificarte, pero todos se mezclaban. La gente buscaba mezclarse. Cuando el Papa hablaba, era increíble el respeto con el que lo escuchaban. Luego, el *feeling* que había entre el Papa y los jóvenes que allí se encontraban.

¿Otro asesinato más?



Se oye comentar a la gente: *Cuando no es la ETA, es el GRAPO, pero tenemos que aguantar otro asesinato más. Otro asesinato más, ciertamente; pero que no debe hacernos acostumbrar a que semejante barbarie sea considerada una cifra más que añadir a la larga lista, vergonzosa, de atentados contra el más elemental de los derechos: el de vivir. Igual de repugnante e intolerable resulta, sean los asesinos quienes sean, y así lo han subrayado, ante el asesinato de don Francisco Sanz Morales, el cardenal de Madrid y sus obispos auxiliares. Este policía nacional, asesinado en el distrito de Carabanchel, estaba cumpliendo con su deber de servicio a la sociedad. Los obispos, en nombre de todos, piden a Dios que acoja en su seno a esta nueva víctima del terror, manifiestan su pésame y cercanía a los familiares y seres queridos de don Francisco (en la foto, la destrozada madre del policía), y renuevan su invitación a la oración para que cese toda acción terrorista. Sólo así será posible una convivencia digna del hombre, libre y pacífica*

Profesiones de frontera. Así ha definido a los militares y policías, durante su Jubileo en Roma, monseñor José Manuel Estepa, arzobispo castrense de España y decano de los Ordinarios Militares. Decenas de miles de militares y policías, con sus familias, se congregaron en torno a Juan Pablo II, en representación de todos sus compañeros de las Fuerzas Armadas y de los Cuerpos de Seguridad, guiados por el lema *Con Cristo, en defensa de la justicia y de la paz*. Confesaron su reconocimiento firme y su proclamación clamorosa de fe en Jesucristo, y reconocieron la necesidad de los dones de Dios, para poder llevar a cabo, como señaló monseñor Estepa, *la delicada y dura obra que la sociedad y los Estados encomiendan particularmente a la profesión militar y policial*. Agradecieron a Juan Pablo II su infatigable testimonio de servicio y sus luminosas y valientes enseñanzas, para esta profesión, ejercida en la cercanía más inmediata al dolor y a la miseria de los hombres

Profesiones de frontera





Educación

Introducción a la realidad, en esto consiste la educación. La palabra *realidad* es a la palabra *educación* como la meta es al camino. La meta es el significado del caminar humano: la meta no está sólo en el momento en que la empresa se cumple y termina, sino también en cualquier paso del camino. Así la realidad determina integralmente el movimiento educativo.

Introducción a la realidad total: así precisa Jungmann su definición. Es interesante señalar el doble valor de aquel *total*: educación significa el desarrollo de todas las estructuras de un individuo hasta su realización integral, y, al mismo tiempo, la afirmación de todas las posibilidades de conexión activa de aquellas estructuras con toda la realidad.

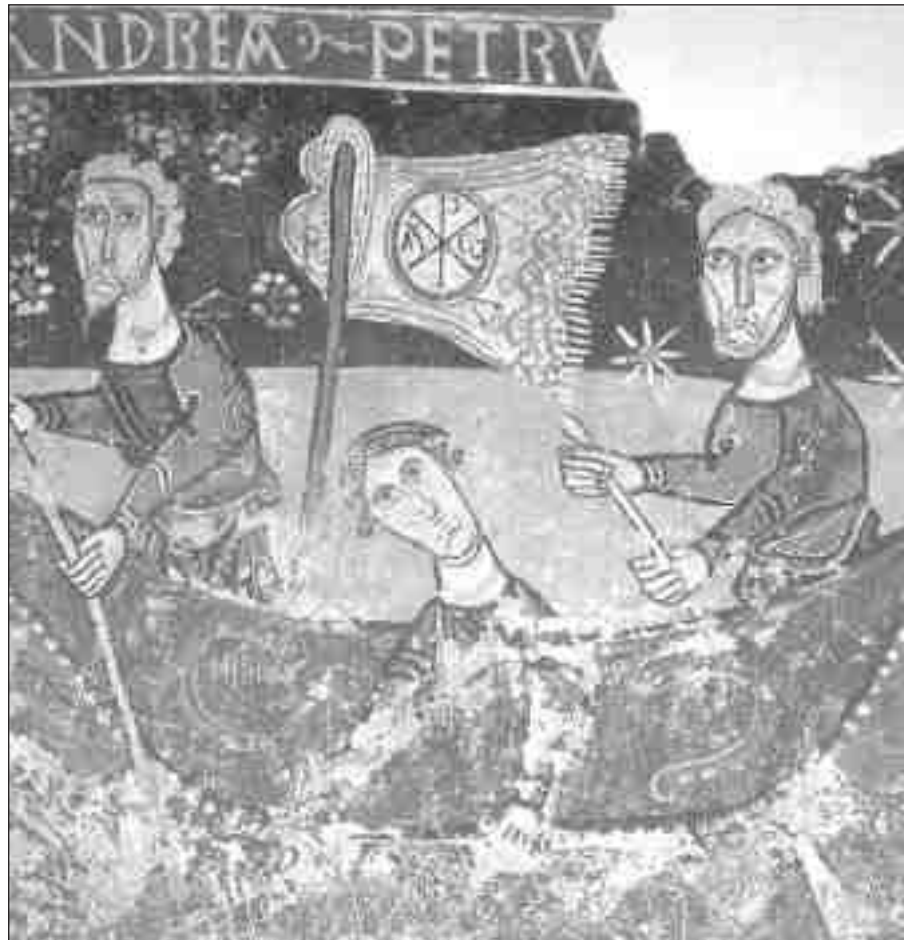
La realidad no se afirma nunca verdaderamente si no se afirma su significado. Un significado para la realidad total une el proceso de la educación: de aquél se embebe la conciencia del individuo en el primer estadio de su introducción a la realidad; de aquél se da cuenta, experimentando su consistencia, la conciencia del adolescente; a aquél persigue incansablemente, o abandona por una significación más radical, la conciencia madura del hombre adulto.

Sin una idea de significado que se presente al individuo en formación, adecuadamente sólida, intensa y segura, no puede tener lugar aquella admirable explosión de descubrimientos, continuación de pasos y cadena de contactos que definen el desarrollo, la educación de un ser, es decir, su *introducción a la realidad total*. El emprender esta *Hipótesis* es signo del genio; el ofrecerla a los discípulos es la humanidad del maestro; el adherirse a ella como a la luz en la aventura del propio camino es la primera inteligencia del discípulo.

Sólo una época de discípulos puede dar una época de genios; sólo quien es primero capaz de escuchar y de compender alimenta una madurez personal que lo hace después capaz de juzgar y de afrontar, hasta —eventualmente— de abandonar aquello que lo ha alimentado.

Luigi Giussani de *Educación es un riesgo*
(Ed. Encuentro)

Jóvenes de cuerpo entero



Yo creo que en las discotecas ponen luces giratorias con espejos pequeños para que no podamos vernos más que a trocitos. Si nos viéramos enteros, echaríamos a correr del susto. Así nos respondía, al entrevistarlos, uno de esos muchachos de la *movida* nocturna, a comienzos de este Año Jubilar, el de los dos millones de jóvenes de todo el mundo congregados en el campus universitario de Tor Vergata para estar con el Papa, en medio del calor asfixiante del agosto romano, pero sin miedo alguno de verse de cuerpo entero —redimidos por Quien les ha amado hasta dar la vida— ante el inmenso espejo de la fe cristiana. Es *la otra cara de la juventud*, esa *juventud verdadera* a la que también se refiere nuestro tema de portada, esos jóvenes a quienes el apóstol Juan escribe *porque sois fuertes y habéis vencido al Maligno*.

Las modas, y sobre todo la moda llamada *joven*, se hacen viejas enseguida. Sin embargo, ¿hay alguien con juventud más inquebrantable que la del mismo Dios, que hace nuevas, cada instante, todas las cosas? De esa

Los primeros que se encontraron con Jesús.
San Pedro de Sorpe, hoy en el Museo de Arte de

juventud creadora, de la que el propio Juan Pablo II da constante testimonio, se sabían participantes aquellos dos millones de jóvenes de Tor Vergata, y tantísimos otros, de todas las edades. ¿Acaso no es joven quien tiene toda la vida, y no



la muerte, por delante? ¿Qué clase de juventud, por pocos que sean los años que tenga, es la destinada a envejecer y morir?

No debe extrañarnos que quien no tiene ante sí el horizonte infinito —propio, justamente, de todo joven auténticamente tal— se asuste de mirarse y quiera escapar de sí mismo, como el de la discoteca. Al referir su respuesta, añadíamos también en estas mismas páginas: *En una sociedad donde la pregunta por el sentido de la vida está censurada, los jóvenes quedan heridos en la médula misma de su juventud. Si juventud es tener delante el horizonte infinito de la esperanza, un mundo sin más horizonte que lo inmediato, que un aquí y un ahora sin un por qué ni un para qué, es un mundo que destruye toda posibilidad de ser joven verdaderamente*. Sin embargo, la auténtica juventud no puede ser vencida, una vez que el Maligno, el padre del pecado y de la muerte, ha sido definitivamente derrotado.

Los jóvenes, y hasta niños, envejecidos por la droga y el alcohol no están necesitando palabras de recriminación, y menos aún palmaditas en la espalda, o leyes complacientes, sino que alguien los quiera y les transmita la verdadera juventud. Así de sencillo. Y así de imposible de fabricar por nosotros mismos. Al más joven de los apóstoles, sencillamente, le sucedió, cuando, junto con Andrés, se encontraron con Jesús. Recuerda hasta la hora: *Eran las cuatro de la tarde*. A sus hermanos respectivos, Santiago y Pedro, les sucedió también...; y luego a los otros Doce, y a Zaqueo, y a la samaritana, y a Pablo... Toda una cadena de encuentros, testimonios vivientes de Cristo resucitado, presente y actuante en la Iglesia, a lo largo de los siglos..., hasta esos dos millones del Encuentro con el Papa, en pleno ferragosto romano.

Encontrarse con otros jóvenes verdaderamente tales —de cualquier edad o condición— es, ciertamente, el único antídoto eficaz para una juventud, y una sociedad, infectadas y contagiadas de un sida peor que el que envenena el cuerpo.

Adoctrinamiento en las Autonomías

La transferencia de funciones en materia de educación no puede redundar en el semianalfabetismo histórico en que se encuentran muchos de nuestros jóvenes. El informe publicado por la Real Academia de la Historia desvela el ocultamiento y la manipulación de los hechos históricos a que están siendo sometidos aun los alumnos de Primaria y Secundaria, y de modo especialmente lacerante en algunas Autonomías. Por eso me parece imprescindible, tanto una mejora en cantidad de la enseñanza de las Humanidades, como una inspección de la calidad de esa enseñanza por parte del Ministerio de Educación y Cultura. No es ninguna injerencia indebida que se dirija a imponer o a homogeneizar, sino una necesaria aplicación del principio de subsidiariedad: cuando la instancia inferior no funciona o funciona mal, la superior debe intervenir para subsanar esa carencia, sin suplantar a la instancia inferior. Pues una cosa es narrar los hechos desde ópticas válidas aunque diversas, y otra el actual sectarismo educativo que están siguiendo algunas Autonomías. Éste es intolerable, por injusto: atenta flagrantemente contra la verdad. Y nuestros hijos tienen derecho a conocerla.

Mabel Ruiz López. Las Palmas

En defensa de Israel

Qué terrible artículo el publicado en la página 24 del número de *Alfa y Omega* de 9-XI-2000! ¡Precisamente cuando en su página 26 se publica el magnífico informe *Un proceder desleal e incorrecto*, un trabajo más de los muchos escritos contra la clamorosa falsedad con que se está queriendo aún desprestigiar al Papa Pío XII. Si en lugar de estar publicado (el artículo de la p. 24) en *Alfa y Omega* hubiera salido en cualquier otro periódico, tendría materia sobrada el simpático Gonzalo de Berceo para escribir *No es verdad*.

No es verdad que Israel no quiera la paz; no es verdad que el pueblo judío haya estado ausente de su tierra en los diez y nueve siglos de diáspora y que no haya historia judía en Jerusalén; no es verdad que Israel no crea en Dios. Contra cada una de esas afirmaciones, y otras que se deslizan en las cuatro columnas de ese artículo, podría argüir con testimonios contundentes una persona (que soy yo) que ha vivido en Israel, trabajando en la Universidad Hebrea los años 1956-57; que estuvo presente en la guerra de 1967, y que ha vuelto a vivir en Israel, gracias a Dios, de 1986 a 1992. Necesitaría, no una conferencia o una charla para desarrollar lo que apunto, sino todo un curso para explicarlo con detalle.

Y para ser más objetiva y no apoyarme sólo en una experiencia personal, recorro a la autoridad de san Pablo para defender el que puede ser el mejor *signo de los tiempos*, de los tiempos de gracia que vivimos: la existencia del **Estado de Israel**. En la Carta a los Romanos 11 (25-27) leemos: *Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no presumáis de vosotros mismos: que el endurecimiento vino a una parte de Israel hasta que entrase la plenitud de las naciones; y entonces todo Israel se salvará, según está escrito: «Vendrá de Sión el Libertador para alejar de Jacob las impiedades. Y esta será mi alianza con ellos cuando borre sus pecados»*. Si Pablo nos promete: *Todo Israel se salvará*, suponemos que tiene que existir Israel..., y ¡ahí lo tenemos, defendiéndose, lo mismo contra las agresiones materiales, como contra las opiniones insidiosas que circulan todavía por el mundo.

Roguemos para que estas opiniones, por lo menos, no vengán de los que vivimos dentro de la Iglesia.

María Dolores García Pineda. Madrid



El sexo como anzuelo

Últimamente se oye hablar de la preocupación que tienen las autoridades ante el aumento no sólo de la pornografía en Internet, sino de la proliferación de la pornografía infantil. Creo que muchos estamos de acuerdo en que ambos tipos de pornografía son detestables.

Pero estas mismas autoridades son las que se quedan impasibles ante la situación que todos estamos viendo en la calle: el aumento indiscriminado de anuncios en lo que el sexo es arma que tienen para atraer la atención de las personas. No sólo se quedan impasibles, sino que cuando hacen cumplir la ley que se promulgó para regular la pornografía y obligar a los propietarios de los kioscos a retirar las revistas pornográficas de la vista del público, piden perdón por hacer cumplir la ley y permitirles que las tengan en lugares más vistosos de sus locales, como sucedió en Vitoria hace poco.

Con esta carta quiero mostrar mi malestar ante la situación y hacer saber que me produce repugnancia



estar con mi hermana pequeña de diez años esperando el autobús y que en la marquesina de la parada haya una persona tal como Dios la trajo al mundo. El cuerpo humano desnudo es una cosa buena, pero el anunciante conoce que, al usarlo como reclamo, está jugando con las pasiones de las personas, y yo no quiero que me manipulen. Por eso invito a todos los lectores que coincidan conmigo a que se hagan notar, que escriban a los medios, a los propietarios de los productos que utilizan el sexo como reclamo, tomando la firme decisión de no comprar esos productos, ya que, si no, todos estamos contribuyendo a fomentar la publicidad basura.

Javier Contreras Chicote. Madrid

Agradecimiento a Alfa y Omega

Me alegra por su revista la traduzco, con frecuencia, en acción de gracias. Se sentía la necesidad de una publicación así. Temas de fe, de espiritualidad, de actualidad religiosa, como otros más controvertidos, referentes a la dignidad de todo ser humano, en *Alfa y Omega* nos llegan a casa cada semana, tratados con maestría y de modo asequible.

Paradójicamente, muchos católicos están ayunos de la savia de la Iglesia, y se alimentan de la corriente televisiva en boga. ¿No escasea la divulgación de la verdad sobre temas de flagrante actualidad y que afectan a la dignidad del hombre desde la concepción etc.? La dictadura *intelectual* de lo *políticamente correcto*, nos tiende una mordaza, de la que debemos liberarnos. ¿No podríamos hablar de un silencio cómplice de la confusión de mucha gente de buena voluntad? La valentía de *Alfa y Omega* nos hace exclamar: ¡gracias!

Josefa Romo. Valladolid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Ver... y contar

José Francisco Serrano
pserrano@planalfa.es

Ortega, sin el Hecho extraordinario

Con la venia de los reverendos **Iriarte, Roig Gironella y Sánchez Villaseñor**, con la anuencia de don **Julián Marías** y su *Ortega y tres antípodas*, seguiremos la senda, acompañados por **Ibn-Batuta**, en pos de los hombres de alma especular, de los santos de la Tierra, de los hombres veraces. Y, aunque sea con el solo *Dios a la vista*, acompañaremos en la memoria rediviva a don **José Ortega y Gasset** al cumplir setenta años de algunas de sus más queridas obras. Un Congreso, titulado *Arte, educación y sociedad en Ortega y Gasset*, nos da pie para ello.

Fernando R. Lafuente nos recuerda, en las páginas de *El País*, el pasado miércoles día 15, el logos del pensador rememorado: «Yo —confesará con enorme y serio humor, es decir, con melancolía y cervantina ironía— tengo que ser a la vez profesor de Universidad, periodista, literato, político, contertulio de café, torero, hombre de mundo, algo así como párroco y no sé cuantas cosas más». El periódico se ha convertido en un ágora moderna, el espacio virtual, primero y perentorio, «en que se contrasta cada día la opinión pública». Algunos no se lo perdonarían. Pero sólo algunos, porque el tiempo ha jugado, de manera irremisible, a su favor.

Un espacio virtual que se transmuta en nueva circunstancia técnica y tecnológica, una de sus obsesiones de claridad especulativa. **José Luis Moreno**, preclaro discípulo y gran maestro de esta nueva tenida orteguiana, señala, al respecto, en *El Cultural*, del pasado día 8, que el discurso de Ortega no sólo es valioso para la técnica del siglo XX, sino para las nuevas tecnologías del siglo XXI. Ya no se trata de transformar la realidad, sino de crear nuevas realidades. Y es aquí donde el discurso humanista sobre el hombre como animal metafórico cobra su vigencia hoy en la «realidad virtual», ya que la metáfora para Ortega no es sólo una forma de conocer, sino también de ser y de creación de nuevas realidades fundiendo otras, pero sin confundirlas. A partir de ahí se abren todos los interrogantes. A la conocida pregunta sobre «el puesto del hombre en el cosmos» se añade ahora ésta: ¿Cuál es el lugar del hombre en nuestras sociedades tecnológicas? Éste es el tema de nuestro tiempo.

No hay duda. La profecía orteguiana de la imposición del derecho a la vulgaridad se ha cumplido. **Thomas Mermall** recuerda, en una entrevista de **Antonio Astorga**, publicada en *ABC* el viernes pasado, que el hombre masa existe en todos los niveles sociales. Es la persona, como ha dicho Ortega, que no reconoce ninguna instancia superior. Que impone la mediocridad como norma. Que se siente autosatisfecho. Que no reflexiona demasiado. Y que ha degradado los valores y los pone en peligro.



Don José Ortega y Gasset

A más a más, como dice la claridad, cortesía del filósofo popular, ha sido el ya en esta página maestro, don **Ignacio Sánchez Cámara**, —y créanme que, aunque abonado a sus inmejorables artículos periodísticos, no tengo el gusto haberle saludado

personalmente—, quien nos ha desvelado, en una columna del *ABC* del día 18 del presente mes, el valor de Ortega para nuestro tiempo: *El filósofo no ha de tener otra guía que la verdad. Pero fue tal el aluvión de críticas injustas y destructivas que la politización, la ignorancia y el partidismo vertieron sobre su obra que, junto a él, sólo cabe añorar y comprender algún que otro exceso de sus devotos. Quienes seguimos su magisterio y reconocemos con gratitud nuestra deuda, estamos obligados también a recordar agradecidos la tarea de los grandes discípulos de la primera y segunda generación, como Morente, Gaos, Vela, Marías, Garagorri o Rodríguez Huéscar, entre otros. Sin caer en la tentación de pensar que cualquier tiempo pasa-*

do fue mejor, tenemos mucho que aprender de ellos. Mal harían las nuevas generaciones de estudiosos en volverles la espalda. ¿Vuelve Ortega? ¿Es que, acaso, se había ido? Pues para que vean que, en ocasiones, es más el discípulo que el maestro, filosóficamente hablando, se entiende, Sánchez Cámara nos deleitaba, en su catapulta del ABC, el mismo día que publicaba el artículo antes citado, con una profunda reflexión sobre Católicos y vida pública, en la que leemos: Con demasiada frecuencia contemplamos cómo los mismos que contribuyen a la destrucción de los valores cristianos, se lamentan después del vacío dejado por su ausencia. No es extraño que se impongan el relativismo y ciertas formas de moral utilitarista. Se erige en valor supremo lo que, siendo valioso, ocupa, según la jerarquía natural de los valores, los últimos lugares y debe estar subordinado a los superiores. La neutralidad religiosa del Estado y la tolerancia, irrenunciables principios liberales, no deben llegar hasta el extremo de otorgar la misma protección a quienes combaten los valores sobre los que se asienta la convivencia democrática que a quienes los defienden. Existe un laicismo mal entendido que aspira a recluir la religión en el ámbito meramente privado de la conciencia personal. Cualquier pretensión de que los valores cristianos, que, por otra parte, han contribuido decisivamente a la configuración moral y jurídica de nuestra sociedad, deban plasmarse en las costumbres o en las leyes tiende a ser descalificada como dogmática o, incluso, totalitaria. Por otra parte, no es infrecuente que de manera falaz e interesada se asigne un carácter confesional a la defensa de determinadas posiciones morales y jurídicas, cuya validez no depende de la adhesión a determinado mensaje revelado.

En resumen, que al maestro Ortega le faltó el Hecho extraordinario y una teología que tuviera a Dios más cerca de su vista. Leamos, pues, a **García Morente** para remediarlo.

Los universitarios peregrinan a Guadalupe, tras la Jornada Mundial de la Juventud

¿A Quién confiar la propia vida?

A los pocos días de llegar a la Facultad de Ciencias de la Información como capellán, recibí un díptico con un provocativo lema (*De Tor Vergata a Guadalupe*). No pude menos de prestarle atención y secundar la iniciativa, que desde Pastoral Universitaria Jesucristo me hacía. En una reunión, se dieron dos razones por las que hacer la peregrinación:

- Comenzar el año reconociendo en manos de Quién está nuestra vida. El año, que comienza con una promesa (una promesa de bien, de novedad, de felicidad), es un regalo que Dios nos hace. Y nosotros nos ponemos en camino, vamos a la casa de nuestra Madre (Su Madre), para agradecer el regalo que Su Hijo nos hace y para pedirle que realice todas las promesas y deseos de bien que se han abierto en nuestro joven corazón al comenzar el nuevo curso.

- Favorecer y vivir la comunión de aquellos que hemos sido elegidos y que formamos Su Cuerpo visible en la Universidad. La Iglesia es una realidad visible y reconocible, porque Cristo nos ha puesto juntos con una misión: *posibilitar que conozcan al único Dios verdadero y a su enviado, Jesucristo*.

La peregrinación comenzó al amanecer, con la bendición del peregrino en la catedral la Almudena. Los universitarios salieron en autobuses hasta el comienzo de la peregrinación a pie, poco más adelante de Naval Moral de la Mata. Yo me uní al día siguiente, con otras nueve personas (tres seminaristas, cinco italianas estudiantes en Madrid con la beca *Erasmus* y un físico). Llegamos cuando los peregrinos estaban celebrando la Misa en Navalvillar de Ibor. Al terminar, y después de un tiempo para el desayuno, un joven recordó las palabras del Papa en Tor Vergata, para que el contenido de nuestra petición y nuestras conversaciones se hicieran eco de las palabras del Santo Padre: *Es importante darse cuenta de que, entre las preguntas que surgen en vuestro interior, las decisivas no se refieren al «qué». La pregunta de fondo es «quién»: hacia «quién» ir, a «quién» seguir, a «quién» confiar la propia vida. Pensáis en vuestra elección afectiva e imagino que estaréis de acuerdo: Lo que verdaderamente cuenta en la vida es la persona con la que uno decide compartirla.*

Razones para vivir

Comenzó la segunda jornada, de algo más de veinticinco kilómetros. Puede parecer normal ver a un grupo de jóvenes andar por la carretera con cierto orden, pero a mí no me lo pareció; me obligó a preguntarme: *¿Por qué se ponen a caminar estos jóvenes?*, y enseguida me pregunté a mí mismo: *¿Por qué te pones a caminar?* Verdaderamente, la realidad, las cosas que uno tiene delante, si las miras, despiertan preguntas que te ayudan a reconocer las razones de por qué vives, o mejor, para quién vives. La peregrinación se convirtió en un ejército de signos que reclamaban la atención y la acogida a Alguien. Y comencé el camino acercándome a pedir perdón al Señor y poder estar atento a Él y acogerle en las personas y en las cosas que fueran sucediendo. El caminar, como expresión de petición, la belleza del paisaje, el testimonio de las personas con las que caminé, el testimonio de varios jóvenes que expresaban el cambio experimentado en su vida al encontrarse con Cristo en la Jornada Mundial de este verano en Roma u otras peregrinaciones, la Vigilia de oración, la cena con dos señoras mayores del pueblo, que nos acogieron con generosa hospitalidad y nos dieron su testimonio de caridad y de amor a la Iglesia y al



Jóvenes peregrinos a Guadalupe

hombre, se han convertido en la *materialidad* de la relación con Cristo, el Verbo hecho carne.

Al día siguiente, nos acercamos a la iglesia para celebrar la Misa de acción de gracias. Verdaderamente, cuando uno entra en el santuario, se reconoce en casa; en un lugar donde no tienes que censurar nada, sino mirar, para reconocer la Presencia buena que te espera, te alcanza, te abraza y te infunde valor.

Esta dulce Presencia es el factor decisivo de nuestra vida y de la de todos los hombres.

Concluimos celebrando la Misa para que Él sea el ideal de nuestra vida, que todo nuestro trabajo sea para testimoniar la amistad con Jesús, la felicidad de los hombres.

Emilio Pérez

Jubileo de los Movimientos eclesiales

B. R. M.

El 30 de mayo de 1998 es una fecha muy especial para los llamados *nuevos movimientos*. Aquel día tuvo lugar, en la Plaza de San Pedro, el *Encuentro del Santo Padre con los Movimientos Eclesiales y las Nuevas Comunidades: Don del Espíritu, esperanza de los hombres*. Aquel encuentro de Pentecostés marcó, de algún modo, un antes y un después en la vida de estas realidades en la Iglesia.

Como en el resto del mundo, en nuestra diócesis se han ido recogiendo también muchos frutos desde aquel Encuentro. Con el fin de transmitir y compartir con los demás movimientos y comunidades eclesiales esta experiencia de comunión en el marco de este Año Santo, la catedral de la Almudena acogió, el pasado sábado, el Jubileo de los Movimientos. Presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Rouco Varela, en esta celebración eucarística participaron más de quince movimientos eclesiales, cuyos miembros abarrotaban la catedral: Comunidad de San Egidio, Comunión y Liberación, Cursillos de Cristiandad, MIES, Misioneros Franciscanos de María, Movimiento de Acción Cristiana, Movimiento de los Focolares, Schönstatt, Movimiento Teresiano Apostólico, *Regnum Cristi*-Legionarios de Cristo, Renovación Carismática Católica, ADSIS, Asociación Católica de Propagandistas, Brotes de

Olivo-Comunidad Pueblo de Dios, ONUWA... Carlos Saura, miembro del movimiento focolar, expuso este intenso recorrido en la comunión iniciado hace dos años: *Entre los aspectos que se han ido trabajando y poniendo en práctica está una humilde inserción en las Iglesias locales, seguros de la cálida acogida de los obispos en las distintas diócesis, y la importancia de iniciar una nueva etapa, conscientes de la existencia de los demás movimientos, agradecidos y deseosos de conocer el don que supone los otros carismas y activos en la colaboración conjunta.*

Durante el pasado año se han realizado más de 100 Jornadas con participación de los distintos Movimientos, en más de 70 países, con el fin de conocerse y de hacer patrimonio de los demás los propios dones. *No sólo entre los representantes nacionales y fundadores de más de 15 asociaciones y movimientos eclesiales —afirmó Carlos Saura—, sino que también en distintas parroquias, ambientes universitarios y diferentes ámbitos profesionales, están surgiendo actividades conjuntas a favor de la vida, Jornadas para tomar conciencia de la problemática de los inmigrantes, etc..., actividades que nos ayudan a dar testimonio de una realidad que cada vez es más fuerte en nuestros corazones: «Que juntos somos Iglesia y cada uno, desde el trabajo que realiza motivado por el propio carisma, es expresión de la Iglesia».*

La voz del cardenal arzobispo, sobre los sacerdotes hoy

No son funcionarios sociales



Cardenal Joachim Meisner, arzobispo de Colonia

La evolución global positiva en el número de sacerdotes nos ayuda a no dejarnos atrapar por ciertos pesimismos, siempre injustificados. Así dijo nuestro cardenal arzobispo en la conferencia *El sacerdocio ministerial, sacramento de Cristo*, que pronunció recientemente, en Colonia, con motivo de los 25 años de episcopado del cardenal Joachim Meisner, arzobispo de Colonia, y de sus auxiliares monseñores Dick y Plöger, y a la que asistieron más de 400 sacerdotes. Recogemos lo esencial:

Agradezco mucho la oportunidad de esbozar algunas reflexiones sobre el sentido del sacerdocio ministerial en la Iglesia, cuya plenitud es conferida a quienes son llamados al episcopado.

Si atendemos a las cifras globales, hemos de manifestar nuestra satisfacción y, sobre todo, nuestro agradecimiento al Señor por el aumento en estos últimos años del número de sacerdotes diocesanos en el conjunto de la Iglesia. Mientras que en 1985 se contaban en todo el mundo 253.319 sacerdotes seculares, en 1997 eran unos diez mil más, 263.521. Esta evolución positiva nos ayuda a no dejarnos atrapar por ciertos pesimismos, siempre injustificados. Es cierto que el incremento hay que atribuirlo principalmente a las Iglesias más jóvenes, en los países más pobres de Asia, África y América del Sur y que, en cambio, en Europa y América del Norte el número de sacerdotes sigue disminuyendo. Pero incluso aquí, entre nosotros, podemos observar que, al menos en algunos países, como España, se ha dado un cambio de tendencia, también desde hace más o menos quince

años. En algunas diócesis, como gracias a Dios en Madrid, la situación no es nada mala. Recibimos cada curso en el Seminario Mayor en torno a los 25 candidatos y ordenamos cada año a 20 nuevos sacerdotes. Habrá que mejorar todavía, pero no somos pesimistas. Los nuevos movimientos y comunidades eclesiales se muestran como viveros fecundos de vocaciones. El Señor no abandona a su Iglesia.

Circulan interpretaciones nada felices de la eclesiología del Concilio Vaticano II, que en ocasiones son aducidas para tratar de justificar planteamientos doctrinales y pastorales que se han mostrado ya bien poco fructíferos en la evangelización de nuestra sociedad. Me refiero a ciertas propuestas, más o menos explícitas, que siembran la duda acerca de la conveniencia o la necesidad del ministerio ordenado, tal y como lo ha entendido y vivido la Iglesia. Ante la crisis sacerdotal, felizmente en vías de superación en muchas partes, no ha faltado quien pensara que ésta sería la ocasión propicia para inventar un *nuevo modelo* de Iglesia. Piensan que la institución del sacerdocio no es origina-

riamente evangélica, sino más bien pagana: una casta sacerdotal masculina, celibataria y cada vez más apartada del pueblo fiel, al que habría apropiado progresivamente tanto de su carácter de comunidad de iguales ante Dios como de su verdadero sentido de pueblo sacerdotal. Es verdad que no siempre se llega a esta radicalidad en la manipulación del Concilio. Pero, al menos, no es infrecuente oír justificaciones de la escasez de vocaciones como algo *natural* y *positivo* que se apoyan en la idea de que el Concilio ha revalorizado el papel de los laicos. El otro campo en el que el Concilio habría cambiado de rumbo sería el de la redefinición del sacerdocio; estos intérpretes tratan de encontrar en los textos conciliares una imagen del sacerdocio como mera función social al servicio de la comunidad. Entre los compromisos inaceptables se suelen apuntar el mantenimiento del celibato y la reserva de la ordenación sólo a los varones.

Estos planteamientos no sólo suponen una interpretación inaceptable de la teología católica y, en particular, del Vaticano II, sino que son desmentidos por las experiencias del sacerdocio ministerial que la Iglesia ha hecho siempre y está haciendo en es-

Iglesia, y no de presupuestos absolutamente dispares de los suyos, como es el caso de la interpretación de las realidades eclesiales desde las puras leyes sociológicas y, menos aún, desde determinadas sociologías lastradas por ideologías que son en el fondo arreligiosas o antirreligiosas. En la Iglesia *continúa* activo el misterio de la salvación de Cristo que sigue ofreciendo a todos su salvación. Comprende mal a la Iglesia quien no la ve como una realidad ante todo espiritual.

Los sacerdotes, cuando, unidos a su obispo, celebran la Eucaristía en lugar de Cristo, cabeza del Cuerpo de la Iglesia, representan para la comunidad el origen de la gracia que le viene de arriba, de aquella *Cabeza llena de heridas y de sangre* y, al mismo tiempo, actúan como punto de convergencia de la comunidad celebrante. He aquí la razón por la cual el ministerio eclesial es llamado con razón *sacerdotal*: porque es sacramento de Cristo Cabeza de la Iglesia. No hay Eucaristía sin sacerdote; pero tampoco hay sacerdote sin Eucaristía. Si todos los cristianos han de poner la Eucaristía en el centro de sus vidas, como el Papa les decía a los jóvenes en Tor Vergata, los sacerdotes hemos de hacerlo de un modo especial. Sabemos que, de otra manera, no podríamos *gastarnos y desgastarnos por el Evangelio* sin acabar perdiendo las muchas virtudes y energías humanas y sobrenaturales que ello exige.

Quiero recordar, en este momento, a tantos hermanos nuestros en el ministerio que fueron capaces de llegar a dar la vida por Cristo y por la Iglesia en este siglo XX que termina. En mi patria fueron varios miles. Pero tampoco fueron pocos los sacerdotes alemanes y de habla alemana que recibieron la gracia del martirio y que se mostraron preparados para recibirla. Nuestro servicio sacerdotal, si es fiel y entregado, tendrá, en cualquier caso, los rasgos esenciales del martirio, es decir, de los trabajos, fatigas y padecimientos sufridos por amor a Cristo, al Evangelio y a los hermanos. Y otra exigencia de la caridad del pastor es la enseñanza de la verdad del Evangelio en su integridad y en fidelidad a la Iglesia. Es posible que en este servicio sea hoy especialmente necesaria la paciencia propia del martirio.

El ministerio sacerdotal, como sacramento de Cristo, está lejos de haber caducado en la Iglesia de hoy; al contrario. Las circunstancias culturales en las que hoy debemos vivir nuestra vocación no son, creo yo, más difíciles que las de otras épocas. Pero nos exigen paciencia, coherencia y fortaleza.

+ Antonio M^º Rouco Varela

tos años. Precisamente allí donde los laicos asumen en plenitud su vocación de testigos de Cristo resucitado en sus vidas y donde los sacerdotes viven su ministerio con entrega y fidelidad, las vocaciones sacerdotales y de especial consagración florecen con espontaneidad y en número y calidad suficiente para el desempeño de su misión.

Reducción sociologista

Es verdad que el Vaticano II concibe el sacerdocio como un ministerio, un servicio al pueblo de Dios, pero no deja duda ninguna respecto al sentido y al contenido de dicho servicio. Los ministros de la Iglesia no son meros servidores puestos por la comunidad como funcionarios que cumplen una tarea social de acuerdo con las leyes de la sociología política o de la dinámica de los grupos sociales y religiosos sin más. La comunidad eclesial no es un mero grupo carismático sin estructuración institucional alguna. Quien quiera entenderlo ha de partir de donde parte el Concilio, es decir, de la consideración del *misterio* de la

Jubileo y santo Patrono

Y entonces Su Santidad estornudó. Por una fracción de segundo en el Aula *Pablo VI* se hizo un silencio de plomo; pero lo cortó enseguida una salva alegre de aplausos. Pudimos oír a Juan Pablo II exclamar *Intermezzo!*; y, cuando llegó el segundo estornudo, lo quiso rubricar, entre más aplausos, con un sonriente *Troppi intermezzi!* Lució así el conocido sentido del humor de quien no sólo es el Vicario de Cristo, sino un ser fieramente humano. La verdad es que no hubo *demasiados intermedios* en el Jubileo de los Gobernantes y los Parlamentarios. Los intensos actos de esos días estuvieron marcados por un espíritu claro: el de la comunión con el Papa, al que expresaron su fidelidad los católicos y su vivo respeto los de otras creencias. Por ello, es sólo levemente exagerado el subtítulo de *Asamblea de los parlamentarios del mundo* con el que fue rebautizada una reunión a la que asistieron 95 delegaciones nacionales, algunas presididas por Jefes de Estado, Presidentes y ministros de regímenes parlamentarios. Allí estuvieron unos miles de personas que han sido elegidas para representar a sus conciudadanos y que se dedican, permanente o transitoriamente, a esa actividad tan necesaria, y a menudo tan vituperada, que es la política.

Los parlamentarios dieron su aprobación a tres Resoluciones. Se dedica, la primera, a la deuda externa de los países pobres, para insistir en la petición de su perdón que ya dirigió Juan Pablo II a la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1985. Nadie, y menos que nadie el Presidente del Banco Mundial, duda de que es injusta una situación en la que una quinta parte de la población mundial es 74 veces más rica que otra quinta parte de esa población. La petición está redactada con prudencia y con el menor grado posible de demagogia; y se apoya en decisiones anteriores de los poderosos del planeta. Busca caminos de conciliación y de arbitraje. No hubiera sobrado, sin embargo, una mención clara a la corrupción y a la violencia que practican muchos jefes políticos de los propios países pobres, alzados sobre la miseria de sus compatriotas; pues abundan hoy los seguidores, doblemente vivos, del difunto Mobutu, aquel *arca de caudales con piernas* que empobreció a los suyos, mientras se enriquecía sin límites y con el vergonzoso respaldo de Occidente.

La segunda Resolución defiende dos valores morales básicos: la dignidad y la libertad humanas. Afirma que cualquier legislación ha de basarse en la Ley natural y en la Declaración universal de los de-

rechos del hombre; y añade que la acción política debe dar apoyo a la vida *desde su mismo principio* y ha de defender a la familia, *componente básico y primario de cualquier sociedad bien ordenada*. A buen entendedor...

La tercera vuelve al terreno social y económico, para abordar de frente el hecho, evidente, de que vivimos *en un mundo conformado por la globalización, la tecnología y el ciberespacio*, lo que obliga a intentar gobernarlo de acuerdo con ciertos principios éticos que fomenten la solidaridad. Se



observa que los ganadores de este Jubileo saben estar en sintonía con las mejores decisiones del mundo laico.

En las vísperas de esta peregrinación, un bellísimo *Motu Proprio* de Su Santidad había proclamado Patrono de los gobernantes y políticos a santo Tomás Moro. Se cumplía así el deseo de los centenares de abajofirmantes que lo habíamos pedido. En España, algún columnista ha ofrecido una semblanza irónica del ilustre mártir de la fe, subrayando sus éxitos temporales. Pues bien, el que ganara el amor de su familia y lograra una posición relevante y desahogada añade todavía más méritos a la serenidad con la que aquel parlamentario y Canciller del Reino de Inglaterra ofreció su cabeza al verdugo por no traicionar la fe católica tal como, por codicia y lujuria, lo había hecho Enrique VIII.

Lucía espléndido el sol de Roma sobre la Plaza de San Pedro mientras el Papa concelebraba la solemne Misa dominical; y colgaba de la gran fachada el retrato de santo Tomás, nuestro Patrono. El Papa recordó a los políticos que su preocupación esencial ha de ser la justicia. Este sucesor de Pedro no necesita desmentir a nadie, ni siquiera a quienes toman la fe por intransigencia; pero muchos recordábamos sus palabras de bienvenida, animándonos a actuar *con prudencia cristiana* en la sociedad pluralista, que es la nuestra.

Carlos Robles Piquer

Un Presidente de Gobierno santo

Juan Pablo II ha proclamado recientemente Patrono de los políticos a santo Tomás Moro. Me congratula la noticia. El hecho da que pensar a los creyentes, especialmente a los laicos. Imaginarse a un santo ocupando el Palacio de la Moncloa como inquilino principal puede parecer una hipótesis de ciencia ficción; tan desacreditada está la noble ocupación, más que profesión de la política. Si este supuesto se diera —insisto, es un suponer—, no creo que el tal Presidente fuera haciendo de continuo manifestaciones de sus convicciones religiosas, sin tampoco disimularlas. Como corresponde a nuestro Estado social y democrático de Derecho aconfesional (aunque tampoco nacional-agnóstico), lo primero sería un Presidente de todos los españoles, creyentes e increyentes. La santidad se le notaría no tanto en sus palabras como, a la larga, en sus obras.

Sin duda a algunos los decepcionaría porque no propusiera a su Majestad el Rey una reiteración de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús; a otros, en cambio, por no llevar de inmediato al Boletín Oficial del Estado como leyes las consecuencias sociales implícitas en el Evangelio. Nuestro hipotético Presidente hace tiempo que habría asimilado que la influencia de la fe de los creyentes en las estructuras sociales y políticas ya no se realiza mediante concordatos sino a través de la conciencia de los creyentes ciudadanos, que colaboran lealmente con los no creyentes de buena voluntad para llevar a la práctica, mediante los instrumentos de acción democráticos, las consecuencias que se derivan del Evangelio.

Me viene a la mente aquella anécdota graciosa. Suena el teléfono; se oye al otro lado una pregunta: *¿Es ahí el Banco de España?* No lo era, pero alguien contesta con rápido sentido del humor: *¡Ojalá!* Pues ojalá contáramos no sólo con un Presidente, sino con muchos políticos santos. Gobernantes tan libres que sólo tuvieran un Señor. Me asombra imaginar la libertad que tendrían, la capacidad de discernimiento de que estarían dotados, la firmeza en adoptar buenas decisiones, la fortaleza para soportar los zarpazos de la política, la paciencia, la humildad, que es estar en la verdad y es pisar sobre la tierra (humildad viene de *humus*, tierra).

Tampoco tema nadie que tuviera que ser un ingenuo, cosa que parece algo terrible en la vida política. Santidad no es lo mismo que ingenuidad. Nunca he sabido por qué siempre debe estar asociado el concepto de buen político con el llamado maquiavélismo. Ya el evangelio nos manda armonizar la sencillez de la paloma con la astucia de la serpiente. La astucia para el bien es, por tanto, una virtud. También estoy seguro que nuestro Presidente santo no se sonreiría con una especie de conmisericordia cuando le recordaran el gran poder de la palanca de oración. Tendría acceso fácil y diario al despacho del Jefe de todo el personal, y tendríamos todos el disfrute de los efectos beneficiosos de este trato de amistad, sin por ello ir proclamando *electoralistamente* las veces que fuera a exponer al Santísimo en su capilla privada.

Jaime Cano Comejo



Lección inaugural del Nuncio en la Universidad Católica de Murcia

La UCAM se consolida tras cuatro años de andadura



Sobre estas líneas, una imagen de la presidencia del acto de inauguración en la UCAM. Debajo, una instantánea del público en este acto de la apertura del curso académico

metropolitano de Granada, monseñor Antonio Cañizares, y monseñor Javier Azagra, obispo emérito de Cartagena. Tras la Misa, tuvo lugar el acto académico, en el mismo templo de esta institución, Los Jerónimos, transformado en Aula Magna. Estaban presentes las autoridades más decisivas en la trayectoria de la Universidad, su Presidente, don José Luis Mendoza, el Rector, don Antonio Montoro, el Secretario de Estado para las Relaciones con las Cortes, don Jorge Fernández Díaz, el Presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia, don Ramón Luis Valcárcel, el Consejero de Educación del Gobierno regional, don Fernando de la Cierva.

Defensa de la verdad

En su discurso, el Rector de esta Universidad señaló cómo la UCAM implica una cultura para hacer Universidad, que rescata los valores esenciales que han marcado desde siempre la eficacia de la acción docente. Don Antonio Montoro aseguró que la Católica necesita afianzar su singularidad diferencial y consolidarse como referente de un modelo universitario claramente definido. A continuación cedió la palabra al Nuncio en España quien dictó una interesante lección inaugural titulada: *La Diplomacia de la Santa Sede, ayer y hoy*, en la que expuso la noción y características de la diplomacia, y los conceptos precisos de Iglesia católica, Ciudad del Vaticano y Santa Sede, y el funcionamiento de la diplomacia pontificia.

Destacó cómo el Vaticano no tie-

ne, por supuesto, divisiones militares, no tiene fuerzas de guerra, pero tiene un enorme potencial de paz: el de su mensaje; tiene su palabra, su conocimiento de la Humanidad. Más eficaces que las divisiones militares son las ideas, es la cultura. Éstas revolucionan la sociedad y mejoran la condición de vida del hombre. Aquí se sitúa la diplomacia de la Santa Sede.

Monseñor Monteiro de Castro definía la diplomacia pontificia como el sistema que, teniendo presentes la misión de la Iglesia, las normas del Derecho Eclesiástico, del Derecho Internacional y los legítimos usos y costumbres de los pueblos, procura, mediante el consenso, asegurar la armonía, la cooperación, la prosperidad y la paz de los pueblos. Esta diplomacia, en sentido amplio, —comentó— se remonta a los primeros siglos de la Iglesia. Si cuando Juan Pablo II fue elegido Papa, la Santa Sede mantenía relaciones diplomáticas con 85 países, actualmente las tiene con 173, y con multitud de organizaciones supranacionales como la ONU, la FAO y la UNESCO.

El representante del Papa en España definió la misión de la Universidad como sacra, ya que su función es ayudar a la Humanidad a descubrir la verdad: *Una Universidad católica no puede conformarse con transmitir conocimientos empíricos sobre el hombre; debe buscar su significado último, abarcar la dimensión religiosa, espiritual y moral de la persona.*

Después, tomó la palabra el Presidente de la UCAM, quien, en el pasado Jubileo de las Familias, en Roma, presentó las ofrendas ante el Papa, junto a su mujer y sus 13 hijos. Don José Luis Mendoza agradeció todo el esfuerzo realizado en estos últimos años por las personas que trabajan en la UCAM y por sus alumnos. *La mano de Dios —dijo— está presente en esta Universidad: lo que parecía abocado al fracaso es hoy, para mayor Gloria de Dios, una realidad consolidada.* Destacó asimismo, el importante papel de la UCAM en lo que se refiere a la investigación, en especial los tres Premios Nacionales obtenidos por los profesores-investigadores de la Universidad.

Monseñor Ureña resaltó cómo esta institución, propone un humanismo basado en el Evangelio, que defiende la verdad y la dignidad de la persona humana. Y añadió: *La UCAM se mueve en un marco general muy importante, que es la fe cristiana y católica.*

En su cuarto año de existencia, la Universidad Católica San Antonio, de Murcia, cuenta ya con más de 4.500 alumnos. Este curso, además, saldrán los primeros licenciados que han realizado íntegramente su carrera en este centro. Recientemente quedó inaugurado oficialmente este curso 2000-2001 de la UCAM. Los actos, que se celebraron en su sede, el monasterio de los Jerónimos, y a los que asistieron más de 750 personas, comenzaron con la Eucaristía presidida por el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Monteiro de Castro, encargado también de dictar la lección inaugural

B.R.M.

En el cuarto aniversario de su erección canónica y en la fiesta del santo cartagenero Leandro, la Universidad Católica San Antonio, de Murcia, dió por abierto, de una forma solemne, este curso académico. Y lo hizo, por primera vez, con todos sus títulos oficiales homologados. En el curso 2000-2001, más de 4.500 alumnos realizarán estudios superiores, y saldrán los primeros licenciados con la carrera íntegramente cursada en la UCAM. Su Gran Canciller, monseñor Manuel Ureña, obispo de Cartagena-Murcia, señaló cómo la Universidad Católica nació muy sencilla, pero ha ido consolidándose. Destacó la subida constante de alumnos, de 600 que había al principio, a cerca de 5.000 en el cuarto año de andadura.

La Eucaristía fue oficiada por el Nuncio en España, el obispo de Cartagena monseñor Ureña, el arzobispo

Sí, quiero

Da su testimonio la que ha sido hasta el pasado 8 de septiembre Directora del Archivo y de la Biblioteca de la Conferencia Episcopal Española, y en la actualidad es postulante de la Congregación de las Madres Celadoras del Reinado del Corazón de Jesús

La historia de mi vocación no la he escrito yo. A mí sólo me ha correspondido leerla en el hermoso libro de la vida.

Reconozco que, desde siempre, he sido consciente de esa dimensión espiritual que todos los seres humanos llevamos dentro. Sin embargo, también tengo que decir que nunca la entendí, ni atendí con demasiado cuidado e interés..., hasta que sucedió algo que me hizo detener mi vida un instante.

Vivía yo en Zaragoza y había enviado mi currículum a unas trescientas empresas de todo tipo y de toda España (no exagero, es que los aragoneses somos así) para trabajar en aquello para lo que me había estado preparando durante muchos años de estudio en la Universidad. Esta lluvia de solicitudes, sin embargo, sólo obtuvo una respuesta: de la Conferencia Episcopal Española. Pero, casualmente, para mí fue la mejor de todas las respuestas que podía haber recibido. Aunque, para ser sincera, confesaré que, cuando me dijeron en mi casa que me llamaban de la Conferencia Episcopal, pregunté: *¿La Conferencia Episcopal?... ¿Y eso qué es?* (envié los currículos tirando de un listado y muchas empresas me eran desconocidas).

Pasé primero un examen, después una entrevista, y, al final, me seleccionaron. Me consideré una persona muy afortunada y privilegiada por muchas razones, entre otras por poder trabajar para la Iglesia, por la que siempre había sentido una respetuosa—aunque distante—admiración. Y también porque, si por una parte es verdad que entraba a trabajar en una empresa más, por otra me imaginaba que los valores, los fines y el sentido con que se trabajara en la Casa de la Iglesia tendrían que ser diferentes de los de la mayor parte de las empresas que conocía. Y así fue. Pero esto fue sólo el principio, porque las gracias, dones, caricias y atenciones con que comencé de pronto a verme colmada, sin necesitarlas, incluso antes de pedir las, fueron tantas que sería imposible enumerarlas.

Dos años de lucha

Llegué a sentirme tan a gusto que no pensé, ¡qué suerte!, sino en Dios. Me preguntaba una y otra vez que *por qué tanto a mí, Señor*. Y un día, en agradecimiento. Le dije que qué quería, que me lo pidiese, que yo se lo daba. A lo que contestó... que me quería toda para Él. Me pareció una broma tan graciosa que me eché a reír y



no le hice caso. Lo que no me imaginaba es que, desde la retaguardia, en la sombra, suave, sigilosa y sutilmente, Él seguiría insistiendo. Su estrategia fue muy hábil: ir limando poco a poco todas las asperezas que a mis ojos podía ofrecer la vida religiosa, que no eran pocas.

Para ello me buscó una residencia de monjas donde vivir en Madrid. Yo escogí esa residencia, de entre las múltiples posibilidades que se me presentaron, porque estaba muy cerca de mi trabajo, porque era muy cómoda y familiar (sólo éramos siete chicas) y porque me daban muy bien de comer; pero Él me había llevado allí porque la llevaban unas religiosas muy simpáticas, felices, naturales, sensibles, dulces y, sobre todo..., muy espirituales, de las que no tardé en encariñarme: las Madres Celadoras del Reinado del Corazón de Jesús. Una congregación muy pequeñita y poco conocida, pero

muy querida de Dios, a tenor de la delicadeza, el detalle y el mimo con que siempre las ha atendido y cuidado, tanto en lo grande como en lo pequeño.

Así, tras dos años de duro combate entre la razón y el Corazón, la materia y el Espíritu, lo inmanente y humano y lo Divino; tras dos años de silenciosa pero tan hermosa batalla librada contra el Señor y toda la corte celestial, me rendí felizmente vencida. Y toda para Él.

No dudo que el entorno influye mucho en las personas, y que tanto el ambiente de mi trabajo como el de la residencia junto a las Madres Celadoras ha contribuido a impulsar mi vocación. Sin embargo, el toque, el soplo, la llama, la llamada, esa perla preciosa que Dios deposita suavemente un día en la concha de nuestro corazón, es algo más que un entorno o unas personas. Es verdad que, en un principio, el Señor llama a misiones que



nos desbordan, pero al mismo tiempo también nos inspira sabiamente la seguridad y la tranquilidad de que el final, aunque desconocido, será bueno. La humanidad, naturalidad, espontaneidad, frescura, fidelidad, libertad y profundidad con que las Madres Celadoras viven tan unidas su carisma—extender, enriquecer y engrandecer el Reino de Cristo en el siglo XXI amándonos con el Corazón de Jesús—es la tierra fértil, abonada y esponjosa a la que Dios me ha arrojado para dar forma y vida a mi vocación. Espere-mos echar en ella gruesas y profundas raíces para, ¡ojalá!, dar hermosos y abundantes frutos.

Para mí la vida religiosa, hoy tan desestimada, no es algo que esté obsoleto. Al contrario, vivida en profundidad y con intensidad, tiene que ser apasionante. La vida es más hermosa cuando hay un ideal por el que hacemos todo. Y si ese ideal es el más elevado, el más sublime, el más noble que la mente humana es capaz de concebir—ofrecer y entregar a Dios cada día, cada minuto, cada instante, alegre o triste, fácil o difícil, claro y oscuro—, la vida se llena de gozo, de sentido, de belleza y de eternidad. Porque la relación con Dios, con lo Sagrado, hace al hombre más espiritual, más profundo, más humano, más sensible. Nos hace descubrir con más facilidad la riqueza de las personas, la belleza del mundo, el porqué de todo. Nos proporciona un equilibrio, una paz interior, una serenidad y una dulzura que no encontramos en la tierra. Para mí la vida religiosa ha sido y sigue siendo otra forma de alcanzar esa plenitud que todos los seres humanos anhelamos y buscamos no sabemos dónde, por el mero hecho de ser seres humanos. Sólo que unos terminan siendo poetas; otros, músicos; otros, filósofos; otros, deportistas; otros, pintores; otros, esposos; y otros..., religiosos.

María del Carmen del Valle Sánchez

Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo

Yo soy Rey

Evangelio

En aquel tiempo preguntó Pilato a Jesús: *¿Eres tú el rey de los judíos?* Jesús le contestó: *¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?*

Pilato replicó: *¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?*

Jesús le contestó: *Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.*

Pilato le dijo: *Conque ¿tu eres rey?*

Jesús le contestó: *Tú lo dices: Soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.*

Juan 18, 33-37



Cristo en la cruz. Catedral de Jaca

Desde su nacimiento en Belén, cuna del rey David, Jesús ha levantado sospechas sobre su realeza. La pregunta de los magos de Oriente —*¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?*— hace temblar a Herodes ante la posibilidad de perder el trono y ordena la matanza de los inocentes. Años más tarde, su hijo Herodes Antipas también intentará matar a Jesús al sospechar quizá de sus pretensiones. Y Poncio Pilato, defensor de los derechos del emperador de Roma, juzga a Jesús acusado de declararse rey de los judíos. También entre el pueblo Jesús suscitó ex-

pectativas: Cuando el apóstol Natanael se encuentra con Jesús, le saluda como Rey de Israel; y la gente, testigo de la multiplicación de los panes, le busca para hacerlo rey. Jesús huyó al monte para evitarlo.

En el evangelio de este último domingo del Año litúrgico, Jesús responde categóricamente que Él es rey, aunque su reino no sea de este mundo. Su realeza pertenece a otro mundo y reino que Él posee en razón de su origen en el seno del Padre. Cristo es Rey porque es el Hijo de Dios, eterno e inmortal, gracias al cual todas las cosas tienen en Él su prin-

cipio y su fin, su consistencia. Por eso, cuando define su realeza, utiliza una expresión singular que constituye el núcleo del evangelio de San Juan: *Dar testimonio de la verdad*. Esa Verdad, de la que habla Jesús, es el amor de Dios que entrega a su Hijo a la muerte para salvar a toda la Humanidad; es la verdad del mismo Cristo que, con su subida a la cruz, desvela el sentido de su realeza. Porque es ahí, en la cruz, donde Cristo manifiesta su señorío sobre todos los hombres al conquistarlos con la entrega de su propia vida. Hasta el mismo buen ladrón se dio cuenta de ello, cuan-

do al verlo morir, le suplica: *Acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino*.

Bien mirado, el juicio de Jesús ante Pilato está redactado por Juan como si fuera el acta de una entronización real que culminará cuando Cristo sea levantado sobre la cruz en la que se exhibirá el título de su realeza: *Jesús Nazareno, rey de los judíos*. Por eso, sólo ante su Pasión Jesús confiesa abiertamente que es Rey. Un rey coronado de espinas, flagelado e injuriado,

rechazado por su pueblo que prefiere, paradójicamente, la amistad con el César antes que reconocer la misteriosa y salvífica realeza de Cristo. Sin saberlo, Pilato abre las puertas al destino eterno del Padre para que Cristo suba a la cruz, y, desde ella, extienda su realeza a todos los hombres que escuchen su voz: la voz de la Verdad que abre los ojos para mirar a Cristo y confesarlo como Redentor del mundo.

+ César Franco

Año de Gracia



En la Escritura se nos da a todos el nombre de niños, y cuando nos dedicamos a seguir a Cristo, se nos llama, alegóricamente, párvulos. Debemos decir ahora quién es nuestro Pedagogo. Se llama Jesús. Es verdaderamente pedagogo, porque a nosotros, los niños, nos conduce a la salvación. Se llama pedagogía a muchas cosas: a lo que es propio del educando y del discípulo; a lo que compete al educador y al maestro; en tercer lugar, a la educación misma; y, en cuarto lugar, a las enseñanzas, como son los mandamientos. La pedagogía divina indica rectamente el camino de la verdad, y también es el modelo de la conducta santa. Como el general que dirige a su ejército, velando por la salvación de sus soldados, o como el capitán que pilota su barco procurando poner a salvo a la tripulación, así el Pedagogo, por su solicitud hacia nosotros, indica a sus niños el estilo de vida saludable. Obtendremos de Dios todo lo que pedimos razonablemente, si obedecemos al Pedagogo. Así como el piloto no siempre se deja llevar por los vientos, sino que a veces enfila la proa hacia las borrascas, así también el Pedagogo no se deja llevar de los vientos que soplan en nuestro mundo, ni pone al niño frente a ellos, como si fuera un barco, para que lo destrocen,

sumergiéndose en una vida animal y licenciosa; y es solamente entonces cuando, impulsado únicamente por el Espíritu de la verdad y bien equipado, sujeta con firmeza el timón del niño —sus orejas, quiero decir—, hasta que le hace anclar sano y salvo en el puerto celestial. La que los hombres acostumbran a llamar educación paterna es transitoria; en cambio, la educación divina, permanece para siempre.

Nosotros, hijos de un buen Padre, alumnos de un buen Pedagogo, cumplamos la voluntad del Padre, e imprimamos en nosotros la vida realmente saludable de nuestro Salvador. Así como hay un estilo de vida propio de filósofos, otro de rétores y otro de luchadores, así también hay una noble condición del alma, nacida de la pedagogía de Cristo, siempre proclive al bien; hasta las acciones materiales, sometidas a esta educación, se ennoblecen: la marcha y el reposo, el alimento y el sueño, el descanso, el modo de vida y todas las otras acciones bien encaminadas. Ésta es, pues, la más grande y la más regia obra de Dios: salvar a la Humanidad.

San Clemente de Alejandría
de *El Pedagogo*

La capilla *Redemptoris Mater* del Papa Juan Pablo II

Poesía hecha piedra



El arca de Noé

Estas ilustraciones de los mosaicos de la capilla del Papa están tomadas de *La cappella «Redemptoris Mater» del Papa Giovanni Paolo II*. Librería Editrice Vaticana

A. Llamas Palacios

Tiene un sentido del humor fino, sensible y directo. Calificarle como persona con una sola palabra es imposible; sería una descripción inacabada, tal es la lista interminable de adjetivos que suscita su rostro sereno y sus palabras acertadas y precisas. Marco Rupnik, nacido en Eslovenia, es jesuita y teólogo, profesor de la Universidad Gregoriana y del Pontificio Instituto Oriental. Además, es artista. Nació artista y se formó en la escuela de Bellas Artes de Roma. Traslada sus conocimientos de arte y su don al Taller de Arte Espiritual, del que es director, así como al Consejo Pontificio de la Cultura, donde acude como consultor.

Hace cuatro años Marco Rupnik recibió una petición personal de Juan Pablo II: hacerse cargo de los mosaicos de la capilla papal *Redemptoris Mater* en el Palacio Apostólico. Si hay alguna frase que pueda resumir el resultado de esta magna obra, puede ser la exclamada por el Papa cuando contempló el conjunto terminado: *Es la Capilla Sixtina de este siglo*. Tres años fueron necesarios para realizarla,

siguiendo el estilo de Rupnik, colores definidos y fuertes, intensos, que buscan la luz y forman entre sí un gran conjunto armónico. En la capilla *Redemptoris Mater* Rupnik une tradición y modernidad, la pintura de los iconos y la pintura occidental. De una forma u otra, sus iconos siguen las reglas tradicionales de la iconografía, pero mantienen un poso de originalidad propia, de creación artística que se acomoda a otro tiempo, el actual. Esta mezcla, esta unión de estilos aparentemente tan distintos, oriental y occidental, se convierte en una opción creativa en los mosaicos de la capilla, donde constantemente se encuentran referencias tanto orientales como occidentales. Oriente está presente de una forma muy especial; Rupnik no olvida sus orígenes: *Me he acercado a Oriente para estar más cerca de mi gente; me produce paz, serenidad*.

El simbolismo que domina todas las imágenes representadas en la capilla ayuda a narrar una gran historia, la historia del cristianismo, hoy, ayer y siempre. No se trata, por tanto, de un mosaico convencional: belleza, narración y color se mezclan, como dijo Marco Rupnik, en una *poesía hecha piedra*.



He aquí la Iglesia, comunidad que tiene en su corazón a Cristo, que vuelve al Padre y envía el Don del Espíritu Santo sobre los Apóstoles reunidos en torno a María



En el Cenáculo. Dice Jesús: Si no te lavo, no tendrás parte conmigo. Y dijo



La presentación de Jesús en el Templo



Junto al lago Tiberiades. Cristo le pregunta a Pedro:
¿Simón, me amas más que éstos?



Simón Pedro: Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza



La Jerusalén celestial. En lo alto, la Santísima Trinidad simbolizada en los tres ángeles huéspedes a la mesa de Abraham. En el centro, la Madre del Redentor; y, a los lados, seis de las doce tríadas de santos sentados a la mesa de la Jerusalén celeste

El cardenal Rouco, en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal

Una sociedad cercana a Dios



Un momento del discurso inaugural de la LXXV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, el pasado lunes en su sede madrileña de la calle Añastro

Claridad y concisión: dos cualidades del discurso inaugural de la LXXV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, que el cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, desarrolló el pasado lunes, y que contó con la presencia del Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Manuel Monteiro de Castro. Fueron varios los temas abordados en la intervención inicial: la Declaración *Dominus Iesus*; la centralidad del Año Jubilar, que ya está finalizando; la XV Jornada Mundial de la Juventud; el 25 Aniversario de la proclamación de Su Majestad Don Juan Carlos I como Rey de España; los nuevos retos y tareas de la Iglesia, en el contexto de la nueva evangelización; y algunas cuestiones y documentos que se están abordando en la reunión episcopal. Ofrecemos algunos párrafos significativos de la intervención del cardenal Rouco Varela:

Con el sucesor de Pedro y bajo su guía, *cum Petro et sub Petro*, renovamos nuestra adhesión al único y solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, a Jesús que es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la Humanidad, y así será para siempre, y acogemos, gozosa y agradecidamente, las iluminadoras orientaciones de su magisterio, que miran a sostener la fe del Pueblo de Dios, salen al paso de graves confusiones sobre la verdadera identidad de la fe católica, esclarecen principios cristianos esenciales, y ayudan a que la reflexión teológica madure soluciones conformes al dato de la fe, que respondan a las urgencias culturales contemporáneas.

La aceptación espontánea en España de la Declaración *Dominus Iesus* por la inmensa mayoría de los creyentes, y las reacciones negativas a la misma, desde dentro y desde fuera de la Iglesia —que esconden propuestas de un cristianismo sometido al relativismo imperante y la admisión del pluralismo relativista como única posibilidad de expresión del misterio inefable de Dios—, son una muestra más de la necesidad, oportunidad y urgencia del anuncio renovado del misterio salvífico de Cristo y de la Iglesia.

En el rechazo de la *Dominus Iesus* se pone de manifiesto una incompleta recepción, cuando no una ruptura con las enseñanzas del Concilio Vaticano II, especialmente de las Constituciones *Lumen gentium*, *Dei Verbum* y *Gaudium et spes*; los Decretos *Ad gentes divinitus* —sobre la actividad misionera

de la Iglesia— y *Unitatis redintegratio* sobre el ecumenismo—; y la Declaración *Nostra aetate* —sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas—. Y, por supuesto, se sobreseen las enseñanzas de las encíclicas *Redemptoris missio* y *Ut unum sint*, que adelantaban y exponían los contenidos y la perspectiva ecuménica de la *Dominus Iesus*. La no aceptación de ésta revela, por lo demás, la ignorancia de importantes y recientes documentos del magisterio de la Iglesia, entre otros, el Documento postsinodal *Ecclesia in Asia*, del año 1999, y la poca atención prestada al Documento de la Comisión Teológica Internacional *El cristianismo y las religiones*, del año 1997.

La nueva evangelización recibe de la Declaración *Dominus Iesus* un impulso renovado, claridad en medio del brumoso horizonte de la denominada teología pluralista de las religiones, y claras indicaciones doctrinales y teológicas que permitirán superar proyectos pastorales confusos que corrían el riesgo de desnaturalizar el cristianismo. La *Dominus Iesus* intensificará el empeño misionero, tanto de la misión interior como de la misión exterior de la Iglesia; salvaguarda el auténtico concepto católico de misión y evangelización, favoreciendo el perenne anuncio misionero de la Iglesia; y orientará y abrirá caminos para el sólido diálogo ecuménico y para un veraz diálogo interreligioso.

Resulta enormemente sintomático que el declive del impulso misionero y

el vacío humano y espiritual, producido por la interrupción de la transmisión de la fe en no pocos ambientes, coincidan con la negación de la singularidad cristiana y con la reduccionista interpretación de la unicidad y universalidad del cristianismo como una mera pretensión propia de la cultura religiosa del Occidente cristiano y del judeo-cristianismo, que supuestamente se arrojarían el poder disponer de la verdad.

Si siempre es necesario y oportuno reafirmar la verdad referente a la persona de Jesucristo, aún lo es más, y con mayor urgencia, cuando ciertas afirmaciones e interpretaciones niegan, o por su ambigüedad oscurecen, la plenitud de la revelación cristiana y, por ende, la universalidad salvífica de Jesucristo, alterando, de este modo, la esencia del cristianismo y el verdadero sentido de la revelación, del misterio y misión de la Iglesia.

XV Jornada Mundial de la Juventud

La XV Jornada Mundial de la Juventud significó, sin duda, un hito excepcional en el Año Jubilar. Fue verdaderamente *el Jubileo de la Iglesia joven*, la que se abre a través del *Sí* a Cristo de las nuevas generaciones de cristianos, decidido y gozoso, al horizonte del tercer milenio, comprometiéndose, apasionada y humildemente a la vez, con la evangelización y la salvación del hombre contemporáneo. Lo que se divisaba en la lejanía de la Historia como una promesa pastoral en la

no da espacio al terrorismo

IV Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela, comienza a ser fruto maduro, signo de esperanza realizada. Fueron días inolvidables por la honda alegría, a veces desbordante, por el clima sereno de oración compartida, de catequesis y de celebraciones litúrgicas marcadas por el encuentro con el Señor, al que dirigió su mirada desde el primer día el Santo Padre, por la riqueza de las experiencias humanas nacidas de la fraternidad de la fe católica...

El camino abierto con las Jornadas Mundiales de la Juventud, como Pueblo de Dios en camino, alimenta nuestra esperanza en *la Iglesia perennemente rejuvenecida por el Espíritu de Cristo*. Los jóvenes católicos de todo el mundo han sido, en expresión de Juan Pablo II—como *los centinelas del mañana*—, los protagonistas de *una nueva experiencia a nivel mundial*.

A nosotros corresponde que, una vez llegados a casa, no se dispersen, sino que continúen el camino emprendido. Muchos han sido los jóvenes que desde España han peregrinado a Roma.

XXV Aniversario de la proclamación del Rey

Nuestra Asamblea Plenaria se reúne en unas fechas que coinciden con el 25 Aniversario de jornadas de un significado histórico excepcional para el presente y futuro de España. Con la proclamación de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I el día 22 de noviembre de 1975 se abrió un capítulo nuevo en nuestra historia moderna, impulsado por un propósito, compartido por la práctica totalidad de la sociedad española, de sellar definitivamente la reconciliación entre todos los españoles y por una voluntad general de abrirse plenamente a las formas democráticas del Estado, las vigentes en todos los países de nuestro entorno europeo: los de la Europa Occidental.

Su Majestad, el Rey Don Juan Carlos I, con su esposa la Reina Doña Sofía, supo interpretar lo que era aspiración inmensamente mayoritaria del pueblo con serena lucidez y con generosidad creativa; y, a la vez, darle cauce institucional y político, puestas las miras en un futuro de justicia, de libertad, de prosperidad solidaria y de paz. A tan noble objetivo han dedicado desde entonces los mejores años de su vida, inspirados en los mismos ideales y con idéntica actitud de servicio. Es, por todo ello y por tantos otros títulos, íntimamente relacionados con la vida e historia de la Iglesia, y que no son de detallar ahora, por lo que quisiera expresarles en nombre de todos los obispos españoles, reu-

nidos en Asamblea Plenaria, la más respetuosa y sentida felicitación. ¡Que el Señor bendiga abundantemente a ellos y a toda la Real Familia! ¡Que bendiga a España!

La Iglesia y los católicos españoles participaron en este proceso histórico de reconciliación fraterna y de nuevo y esperanzado futuro con una actitud de compromiso decidido, activa y cordialmente vivido. Les guiaba la doctrina del Concilio Vaticano II sobre la relación entre comunidad política e Iglesia, que veían cifrada

predicar la fe con verdadera libertad, enseñar su doctrina social, ejercer sin impedimentos su tarea entre los hombres y emitir un juicio moral también sobre cosas que afectan al orden político cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas, aplicando todos y sólo aquellos medios que sean conformes al Evangelio y al bien de todos según la diversidad de tiempos y condiciones.

Quedaban así definidos el espíritu, estilo y camino de cooperación po-

sangre, dolor y lágrimas. El fenómeno del terrorismo es, sin duda alguna, nuestro más grave problema; atenta vilmente contra el más sagrado e inviolable de los derechos de la persona humana: el derecho a la vida; contra la verdad y la libertad de las personas y de los grupos, y, por tanto, contra los fundamentos de la convivencia social. El terrorismo es la mayor de las negaciones de la justicia y de la caridad: una gravísima inmoralidad. No admite cobertura ideológica alguna.



El cardenal Rouco, Presidente de la Conferencia Episcopal, conversa con monseñor Asenjo, obispo Secretario General de la Conferencia Episcopal. Junto a ellos, los cardenales Carles y González Martín (en primer plano), y, al fondo, el obispo de Canarias, monseñor Echarren

de un modo especialmente significativo para aquel momento en un famoso texto conciliar, que citaría en su memorable homilía de la celebración eucarística, con la que los jóvenes monarcas quisieron iniciar su reinado, el entonces Presidente de la Conferencia Episcopal Española, el cardenal Vicente Enrique y Tarancón: *La Iglesia no pone, sin embargo, su esperanza en privilegios otorgados por la autoridad civil; más aún, renunciará al ejercicio de algunos derechos legítimamente adquiridos cuando conste que con su uso se pone en tela de juicio la sinceridad de su testimonio o que las nuevas condiciones de vida exigen otra ordenación. Pero la Iglesia debe poder, siempre y en todo lugar,*

sitativa y comprometida que los obispos y los católicos españoles mantendrán a lo largo de estos veinticinco años, hasta hoy mismo, en la realización del proyecto común de una ordenación justa, libre, solidaria y democrática de la comunidad política y de la sociedad que la sustenta, presidiendo toda su actuación el principio del respeto y promoción de la dignidad inviolable de la persona humana y su vocación trascendente.

Conversión a Cristo, y terrorismo

Todavía nos embarga la conmoción y la consternación de los últimos atentados terroristas que han sembrado nuestra geografía de asesinatos, de

Es necesario que los creyentes, pastores y fieles, nos preguntemos, sin rehuir responsabilidades, si hemos aportado cuanto estaba en nuestras manos para llevar a cabo la necesaria conversión moral y espiritual que permita—con la colaboración de todos—la superación y la erradicación del terrorismo.

Evangelizar hoy en España incluye el imperativo de hacer ver la necesidad del camino de la conversión a Cristo *realizando la verdad en el amor*. Una sociedad cercana a Dios no dejará espacio al terrorismo ni a sus causas. No hemos de olvidar que la ideología totalitaria, de la que se nutre el terrorismo de ETA, se basa en el propósito de construir la ciudad de los hombres al margen de Dios y despreciando su Amor y su Ley.

El viaje de Juan Pablo II abatirá un muro de mil años y podría abrir el camino a Moscú

El Papa viajará a Ucrania

Cuando, Dios mediante, el próximo junio el avión papal aterrice en Kiev, Juan Pablo II habrá superado uno de los muros más altos y tenaces que todavía hoy dividen el planeta: un muro que la Historia ha ido formando durante diez siglos



Dos momentos del histórico encuentro de Juan Pablo II y Karekin II, Patriarca Supremo y Catholicos de todos los

B.R.M.

El Papa no sólo pisará la tierra de Ucrania, sino que penetrará en la Rus, es decir, en aquel espacio étnico-cultural que los rusos sienten como carne de la propia carne. Juan Pablo II se encontrará ante la mente y el alma —la identidad— plasmada por la ortodoxia. Lo demuestran los números: Rusia, Ucrania y Bielorrusia suman el 72 por ciento de todos los ortodoxos del mundo.

Ha sido anunciado oficialmente que este viaje del Papa tendrá lugar en junio del próximo año. La noticia desmiente, por su propio peso, los rumores difundidos por el diario sensacionalista alemán *Bild* de una posible dimisión del Papa, en la que algunos parecen estar tan interesados.

Esta visita apostólica podría superar muchos escollos del pasado, y ayudar a entablar el diálogo entre las comunidades ortodoxas y uniata (greco-latinos). En la historia de Ucrania, el gran trauma del cisma de 1054 constituye el final de un proceso de alejamiento más cultural que teológico, iniciado en el siglo VII. A nivel teológico la chispa que originó la división fue la disputa sobre la Trinidad (la famosa cuestión del *Filioque* —que el Espíritu procede también del Hijo—, formulada en el *Credo*).

El viaje a Ucrania llevará a Juan Pablo II al otro lado de una frontera nunca superada antes: la del mundo que desde hace mil años, y a pesar de laceraciones y divisiones de todo tipo, mira a Moscú. El Papa ya ha visitado Georgia, pero esta República tiene que vérselas también con la influyente presencia musulmana.

Para monseñor Walter Kasper, Secretario del Consejo Pontificio para la Unidad de los cristianos, *el viaje del Papa a Ucrania es muy importante y podría abrir el camino a Moscú*. Añade, sin embargo, que se trata de una peregrinación muy delicada. *El Santo Padre tiene un gran deseo de encontrar al Patriarca de Moscú. Un paso previo podría estar justamente en la solución de las tensiones en Ucrania.*

Esperamos poder dar este paso adelante. Y desde el punto de vista ecuménico espero que pueda contribuir a mejorar las relaciones con la Iglesia ortodoxa rusa. Pero el viaje es importante para la misma nación ucraniana, que, tras los tiempos de la Unión Soviética, vive ahora un momento de gran orgullo. Un pueblo que ha sufrido tanto ve en la visita de Juan Pablo II un signo de esperanza para el propio futuro.

El padre Romano Scalfi, experto en el mundo ortodoxo, estuvo hace dos meses en Ucrania, y afirma que *ha encontrado un ambiente muy bien dispuesto, no sólo entre los católicos, sino también entre muchos ortodoxos. Hay un empeño común por una colaboración en el anuncio del Evangelio*. Este experto protagonista del diálogo ecuménico en Europa del Este cree que *es fundamental reconocer que la sangre de los mártires nos ha unido en Cristo. Como decía Vladimir S. Soloviev, caminar hacia la unidad significa reconocer que ésta ya existe, no hay que inventarla. Hace falta respetar todas las peculiaridades y las tradiciones. Los greco-latinos, en este sentido, están trabajando muy bien. Las vocaciones han estallado literalmente: son 260 los seminaristas teólogos.*

Otro encuentro histórico

El pasado 9 de noviembre el Patriarca Supremo y Catholicos de todos los Armenios, Karekin II, comenzó en Roma una visita de cuatro días. Culminó con la celebración ecuménica en la basílica de San Pedro, con Juan Pablo II, que entregó al líder religioso armenio una reliquia de san Gregorio el Iluminador, Patrono de la Iglesia armenia. En su homilía, el Catholicos agradeció el precioso relicario de un valor afectivo inmenso para los cristianos armenios. La Iglesia ortodoxa armenia cuenta hoy con siete millones de fieles.

El Patriarca renovó la invitación de su Iglesia para que Juan Pablo II visite Armenia, con motivo de

los 1.700 años de la conversión del país al cristianismo, aniversario que se celebrará en el año 2001. El viaje, previsto para junio de 1999, no pudo realizarse, puesto que su predecesor actual, Karekin I, amigo del Santo Padre, cayó gravemente enfermo. Juan Pablo II recibió la visita de Su Santidad, Karekin II, además del ministro armenio para Asuntos Religiosos, 17 obispos de los cuatro rincones del planeta y numerosos representantes de la diáspora de América, de Europa, de Oriente Medio, África e incluso Australia.

Refiriéndose a las diferencias existentes, Karekin II dijo en su discurso que *éstas no deberían ser entendidas como un obstáculo para nuestras relaciones fraternas, para nuestra unidad y amor en Cristo. Profesamos la real y mística unidad de la Iglesia*. De este nuevo impluso al compromiso ecuménico depende en buena medida el futuro de la evangelización, la proclamación del Evangelio a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, deseó Juan Pablo II durante el encuentro.

Esta histórica visita ha dejado, además, un fruto que supone un paso hacia la unidad tras 15 siglos de separación entre católicos y armenios: una declaración conjunta de Juan Pablo II y Karekin II, en la que confiesan la fe común que en estos momentos ya une a estas dos Iglesias, y reafirman su compromiso para seguir avanzando hacia la unidad plena.

El Patriarca de Occidente, como se conoce en Oriente al Papa, y el Patriarca de Etchmiadzin confiesan conjuntamente su fe *en Dios trino y en el único Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios*, y hacen pública su fe *en la Iglesia, una, católica, apostólica y santa*.

La declaración va más allá, hasta reconocer que *la Iglesia católica y la Iglesia armenia tienen sacramentos verdaderos, sobre todo —por medio de la sucesión apostólica de los obispos— el sacerdocio y la Eucaristía. Seguimos rezando —añade— por la comunión plena y visible entre nosotros.*

Jubileo de los militares y policías

Yo también soy hijo de militar

Jesús Colina
Roma

Qué hacían juntos agentes del FBI, soldados de las fuerzas internacionales de paz en Kosovo, de la Legión Extranjera o Guardias Civiles? Rezar. Ésta es la única respuesta que explica una de las maniobras militares más importantes de la Historia cuyo único objetivo ha sido la promoción de la cultura de la paz.

El fin de semana pasado se reunieron en Roma unos 70 mil soldados, muchos de ellos acompañados por sus familias, para celebrar su propio Jubileo muy especial: Guardia Civil, Cascos azules, FBI y la Legión extranjera. El segundo país más representado, después de Italia, fue España, quien estuvo presente con más de 1.500 militares y policías.

El momento más emotivo tuvo lugar, quizá, cuando el sábado por la tarde, hombres maduros condecorados, y chavales imberbes y de pelo corto recién reclutados, en representación de 49 países, recorrieron juntos el camino de la Cruz de Cristo en el Circo Máximo, donde hace dos mil años fueron perseguidos los cristianos.

El momento culminante, sin embargo, tuvo lugar al día siguiente, domingo, en la plaza de San Pedro del Vaticano, cuando se celebró el Jubileo de las Fuerzas Armadas y de la Policía. Más de cien mil peregrinos inundaron, hasta desbordarla, la plaza de San Pedro. El ambiente era de fiesta, animado por una banda militar compuesta por 1.200 músicos de 18 cuerpos diferentes. La única nota desentonada fue la de la lluvia, que no dejó de hacerse presente durante toda la mañana. Sin embargo, el chaparrón no pareció molestarles particularmente a estos hombres y mujeres acostumbrados a las sorpresas.

Las palabras de saludo al Santo Padre, al inicio de la Eucaristía, en nombre de todo los presentes, corrieron a cargo de monseñor José Manuel Estepa Llaurens, arzobispo castrense de España y decano de los obispos militares de la Iglesia católica.

En la homilía, Juan Pablo II dejó muy clara cuál es la vocación del militar y del policía hoy día: *ser hombres de paz. Yo también soy hijo de militar* dijo el Papa al iniciar sus palabras. Tras constatar que los presentes representaban a ejércitos que se han combatido a través de la Historia, añadió: *A cada uno de vosotros le co-*



Dos militares españoles presentan al Papa Juan Pablo II las ofrendas

rresponde el papel de ser centinela, que mira lejos para prevenir el peligro y para promover por doquier la justicia y la paz.

Injerencia humanitaria

Esta misión justifica también lo que el Papa llama *injerencia humanitaria*, es decir, la intervención militar que busca simplemente *detener la mano del injusto agresor*. Ahora bien, la adopción de una iniciativa de este tipo requiere el que antes haya fracasado el diálogo y se hayan aplicado todos los instrumentos al alcance no violentos.

En definitiva —aclaró el obispo de Roma—, la injerencia humanitaria es *el último intento al que hay que recurrir para detener la mano del injusto agresor*. La oposición del Pontífice a las intervenciones aliadas de Irak o Yugoslavia, en la década de los no-

venta, son una prueba de que esta doctrina del magisterio de la Iglesia es bastante exigente antes de justificar la *legítima defensa*, también llamada *guerra justa*.

Durante la misa, el Papa recordó a todos los militares y policías caídos en misiones de paz y en la defensa del orden y de la legalidad. Antes de despedirse de los peregrinos uniformados, el Papa Wojtyła, cuyo padre era militar de carrera del ejército austro-húngaro, saludó especialmente a las familias de los militares: *No es fácil ser familiar de un militar, pues es necesario compartir también las molestias que comporta su misión* —constató—. *Y, sin embargo, la familia es el apoyo principal para cada uno de vosotros, comprometidos en la defensa de la paz y de la vida. Se defiende lo que se ama, y ¿dónde se aprende a amar la paz y la vida si no es en la familia?»*



HABLA EL PAPA

Injerencia humanitaria

La paz es un derecho fundamental de todo hombre, promovido continuamente, teniendo en cuenta que *los hombres, en cuanto pecadores, están y estarán siempre bajo la amenaza de la guerra, hasta la venida de Cristo*. En ocasiones, esta tarea comporta iniciativas concretas para desarmar al agresor. Me refiero a la llamada *injerencia humanitaria*, que representa, después del fracaso de los esfuerzos de la política y de los instrumentos de defensa no violentos, el último intento al que hay que recurrir para detener la mano del injusto agresor.

Gracias, queridos militares, por vuestra valiente obra de pacificación en países devastados por guerras absurdas; gracias por el auxilio que prestáis, sin mirar a los riesgos, a las poblaciones afectadas por calamidades naturales. Cumpliendo con vuestro difícil deber, os encontráis con frecuencia expuestos a peligros y a grandes sacrificios. Haced todo lo posible para que vuestra intervención ponga siempre de manifiesto vuestra auténtica vocación de *ministros de la seguridad y de la libertad de los pueblos que colaboran con la estabilidad de la paz*.

Sed hombres y mujeres de paz. Y, para serlo plenamente, acoged en vuestro corazón a Cristo, autor y garante de la auténtica paz. Él os dará esa fuerza evangélica que permite vencer las seductoras tentaciones de la violencia. Os ayudará a poner la fuerza al servicio de los grandes valores de la vida, de la justicia, del perdón y de la libertad.

(19-XI-2000)

Nombres propios

El Santo Padre ha nombrado obispo auxiliar de Valencia al sacerdote don **Esteban Escudero Torres**, hasta ahora Director de la Escuela diocesana de Pastoral y del Instituto de Ciencias Religiosas de Valencia. Nacido en Valencia, el 12 de junio de 1975, es licenciado en Teología y doctor en Filosofía. Por otra parte, Juan Pablo II ha aceptado la renuncia que le había presentado el obispo auxiliar de Valencia monseñor **Rafael Sanus Abad**.

Monseñor **John Patrick Foley**, Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, ha anunciado, que el tema elegido por Juan Pablo II para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de 2001 es: *Proclamar desde los tejados: El Evangelio, en la era de la comunicación global*. Este mensaje se publica tradicionalmente el día 24 de enero, festividad de San Francisco de Sales, Patrono de los periodistas.

La Universidad Católica de Washington ha entregado su máximo reconocimiento, el doctorado *Honoris Causa*, a **Chiara Lubich**, fundadora del movimiento de los Focolares. El arzobispo de Washington, cardenal **Hickey**, habló de la obra de Chiara como uno de los signos de la nueva primavera de la Iglesia.

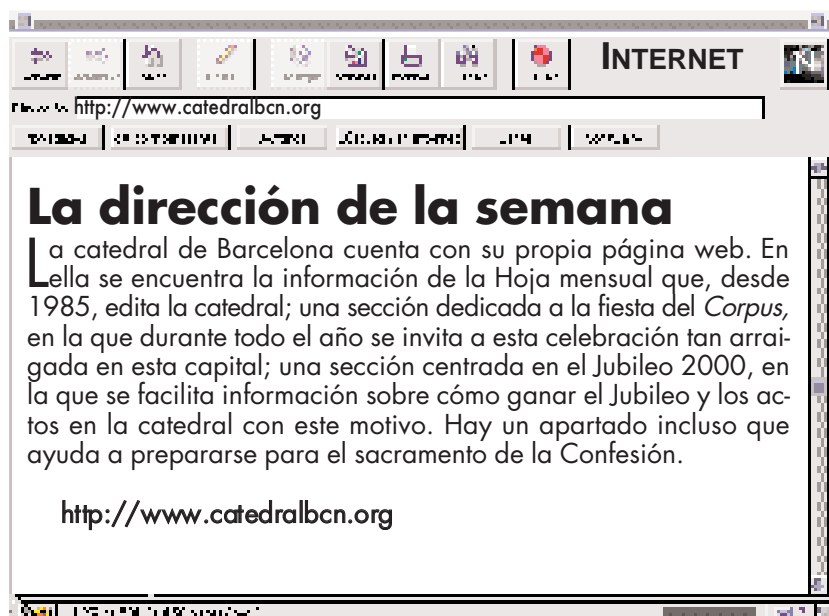
El Santo Padre ha celebrado en la Basílica Vaticana una misa en sufragio de los cardenales, arzobispos y obispos fallecidos durante este Año Jubilar. Recordó en especial a los cardenales: **Paolo Dezza**, **Ignatius Kung Pin-Mey**, **Antony Padiyara**, **Bernardino Echeverría Ruiz**, **John Joseph O'Connor**, **Vincentas Sladkevicius**, **Paul Zoungana**, **Augusto Vargas Alzamora**, **Vincenzo Fagiolo**, **Paul Gouyon**, **Egano Righi-Lambertini**, y **Pietro Palazzini**. El número de miembros del Colegio cardenalicio ha quedado notablemente reducido, y parece inminente un Consistorio para la creación de cardenales. En este momento los cardenales electores serían 97, de un total de 120.

El Beato **Pío de Pietrelcina** podría ser proclamado santo el próximo año; según el diario romano *Il Messaggero*, la Santa Sede está estudiando el carácter científicamente inexplicable de la curación de un niño, atribuida a la intercesión del padre Pío, que fue beatificado por Juan Pablo II en mayo de 1999.

Montserrat Caballé y **José Carreras**, entre otros artistas, cantarán para una grabación titulada *Magnificat*, que será editada con motivo del Jubileo del año 2000, fragmentos de Mozart, Gounod, Franck, y Verdi, así como el *Cántico del Jubileo*, de Ennio Morricone. Los beneficios irán destinados a financiar casas hogares para personas discapacitadas.

Iglesia una y plural

La comunidad misionera *Verbum Dei* va a celebrar, del 24 al 26 de este mes de noviembre, en Loeches (Madrid), un Encuentro eclesial que trata de responder a la pregunta: *¿Qué Iglesia una y plural estamos construyendo?* La comunidad estrena en estos días la Casa de ejercicios que acogerá el Encuentro, en el que participarán teólogos y ecumenistas, sacerdotes, religiosos y seglares, entre otros, don Carlos Saura, responsable nacional de los Focolares de Madrid, don Gregorio Roldán, Delegado diocesano de Pastoral Juvenil de Madrid y don Daniel Varela, Vicario diocesano de Pastoral de la diócesis de Huelva.



La dirección de la semana

La catedral de Barcelona cuenta con su propia página web. En Lella se encuentra la información de la Hoja mensual que, desde 1985, edita la catedral; una sección dedicada a la fiesta del *Corpus*, en la que durante todo el año se invita a esta celebración tan arraigada en esta capital; una sección centrada en el Jubileo 2000, en la que se facilita información sobre cómo ganar el Jubileo y los actos en la catedral con este motivo. Hay un apartado incluso que ayuda a prepararse para el sacramento de la Confesión.

<http://www.catedralbcn.org>

El Papa, ¿a Atenas?

El Sínodo Ortodoxo Griego está estudiando la posibilidad, que decidirá antes de fin de mes, de dar luz verde a una invitación oficial al Papa Juan Pablo II para que visite Atenas, y pueda cumplir así una de las etapas de su deseada peregrinación tras las huellas del Apóstol Pablo, con motivo del Año Jubilar. En su carta sobre esta peregrinación a los lugares vinculados con la historia de la Salvación, Juan Pablo II anunciaba que desearía *pasar por Atenas, en cuyo areópago Pablo pronunció un discurso memorable*. Teniendo en cuenta el papel de Grecia en la formación de la cultura antigua, se comprende por qué aquel discurso puede ser considerado, en cierto modo, como el símbolo mismo del encuentro del Evangelio con la cultura humana.



Monseñor Belo visita España

Un año después de la trágica matanza ocurrida en Timor Oriental, monseñor Carlos Felipe Ximenez Belo, Premio Nobel de la Paz en 1996, y obispo de Timor, ha visitado España para conmemorar, como obispo salesiano que es, el 125 aniversario de las Misiones Salesianas, que tanto han contribuido al desarrollo integral de los pueblos, y paliado necesidades extremas, como ha ocurrido en Timor. Monseñor Belo ha recordado la difícil situación que soportan todavía, en los campos de Timor Occidental, 127.000 refugiados que, más de un año después de la tragedia, no han podido regresar aún a su país. Recordó asimismo la necesidad de ayuda técnica y sanitaria para aquel país.

Unos 17.000 salesianos, otras tantas salesianas y 40.000 cooperadores atienden a las poblaciones necesitadas en 1.800 centros de 126 países del mundo. Más de 6.000 salesianos está trabajando en tierras de misión.

123 mártires valencianos

El Papa Juan Pablo II beatificará el próximo 11 de marzo, según informa *Avan*, a 123 mártires valencianos pertenecientes a distintas Órdenes y Congregaciones Religiosas, que fueron víctimas, por causa de su fe, de la persecución religiosa de 1936. En la actualidad hay abiertas 225 causas de beatificación de mártires valencianos, de las que 123 ya han recibido el decreto martirial para su beatificación. Corresponden a 29 religiosos salesianos, 24 religiosas carmelitas de la Caridad, 18 dominicos, 12 capuchinos, 11 jesuitas, 6 hermanas de las Escuelas Cristianas, 8 escolapias, 5 capuchinas, 4 franciscanos y 1, respectivamente, agustina descalza, misionera claretiana, salesiana, terciaria capuchina seglar, servita y seglar de acción católica.

El icono *Sedes Sapientiae*, en las Universidades

Responsables del Secretariado de la Comisión de Seminarios y Universidades, de la Conferencia Episcopal Española, recogían el pasado 1 de octubre, en la ciudad rusa de San Petersburgo, el icono *Sedes Sapientiae*, donado por el Papa Juan Pablo II a los universitarios con motivo del pasado Jubileo de la Universidad, celebrado en Roma. Este icono ha recorrido ya Universidades católicas en Grecia y Rusia. Está dedicado a la Virgen *Sede de la Sabiduría*, y permanecerá en España hasta el próximo 5 de marzo.

Libros de interés

El viento sólo se lleva las palabras que no son capaces de penetrar en la conciencia de los hombres ni de hacer que la vida ratifique el pensamiento. Los libros son testimonio, y, a la vez, herencia. Ya tenemos, en una cuidada edición de la BAC, las Actas del Primer Congreso Católicos y vida pública, que se celebró el mes de noviembre del pasado año.



Cerca de mil páginas que se adentran en los muy diversos aspectos de la presencia de los católicos en la vida política, social, cultural, económica. La relevancia de este texto es múltiple. No sólo se circunscribe a la calidad de las ponencias y comunicaciones seleccionadas, que la tienen, y mucha, sino que es capaz de generar nueva vida social de presencia, frente a las tendencias reduccionistas de la fe en ámbitos connaturales a su propia dinámica.

Los Congresos Católicos y vida pública son ya, en la historia y para la historia de la Iglesia y de la sociedad, en nuestro país, una actualización de los Congresos católicos del siglo pasado, que fueron capaces de regenerar la presencia cristiana en las grandes obras apostólicas, en las grandes empresas que concluyeron, algunas de ellas, con la fecundidad del martirio por la causa de la fe. Si la Fundación Universitaria San Pablo-CEU y la Asociación Católica de Propagandistas continúa fiel a las raíces de su propia historia, nos auguramos un futuro de pensamiento y de acción, que se traduzca no sólo en el debate, en la confrontación de ideas, y de éstas y la vida, sino en la audacia de obras apostólicas de carácter cultural que sean capaces de marcar un antes y un después. Para esta labor, que está basada en el aliento de la oración, se necesitan personas aglutinadoras, generadoras de una comunión fecunda, de la comunicación de la experiencia de una gracia encarnada que es capaz de restaurar todo en Cristo. No es cuestión de nostalgia, es propiedad de un sentido común anclado en los amarres de una historia, la de nuestra España, que es asumida y entendida como el tiempo oportuno. Don Alfonso Coronel de Palma, presidente de la Asociación Católica de Propagandistas y de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, respecto a la finalidad de estos Congresos, lo ha dejado muy bien escrito en las palabras introductorias de este texto: *Pretendemos hacer todo ello desde el más sano realismo, aquel que nos lleva a criticar alguna de las situaciones actuales, pero también —¿por qué no decirlo?— a congratularnos y alabar otras. Con ello hacemos propio el aliento del cardenal Herrera, que decía: «¡No sólo lamento, sino acción!» Nuestra acción brota de la esperanza. Queremos ser testigos de la misma, como nos ha recordado magníficamente el último Sínodo de los Obispos.*

José Francisco Serrano

Se prepara la visita del Papa a Corea

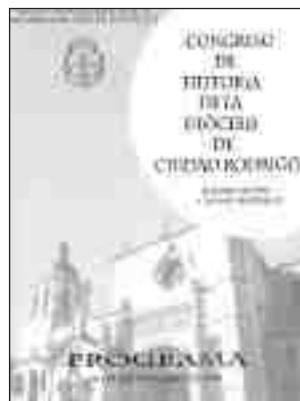
Mientras las dos Coreas esperan una visita del Papa Juan Pablo II, que cada vez se presenta más perfilada —la Santa Sede acaba de enviar, en misión especial, a dos altos representantes suyos: monseñor Celestino Migliore, Subsecretario para las Relaciones con los Estados, y monseñor Luis Mariano Montemayor, Oficial de la Secretaría de Estado—, el cardenal Stephen Kim, y el arzobispo de



El presidente de Corea del Sur, Kim Dae-Jung, junto con Juan Pablo II

Seúl, monseñor Cheong, proyectan visitar Corea del Norte en busca de la deseada unidad del pueblo coreano. Se han estado sucediendo las visitas a Pyongyang, capital de Corea del Norte, visitas de medio centenar de personalidades del mundo de la cultura y de la comunicación, así como representantes de las 7 principales religiones de Corea del Sur: catolicismo, protestantismo, budismo, budismo Won, confucianismo, Chondokyo, y cultos tradicionales coreanos. Monseñor Cheong, nombrado por el Papa, en 1998, también Administrador Apostólico de Pyongyang, todavía no ha podido visitar a sus fieles del Norte (unos 2.000), porque se lo ha impedido el Gobierno comunista, allí no hay sacerdotes ni religiosos, y no se tienen noticias de monseñor Francis Hong Yong-Ho, nacido en 1906, y nombrado obispo de Pyongyang en 1962.

La historia de la diócesis de Ciudad Rodrigo



Monseñor Julián López Martín, obispo de Ciudad Rodrigo, presidió el Congreso de Historia de la diócesis de Ciudad Rodrigo, que se celebró en aquella ciudad para conmemorar el 50 aniversario de la normalización de la sucesión episcopal en la diócesis. Entre las numerosas personalidades participantes en el Congreso, estuvieron el Nuncio Apostólico en España monseñor Monteiro de Castro, el alcalde de Ciudad Rodrigo, don Javier Iglesias García, don José Ignacio Tellechea Idígoras y otros ilustres catedráticos de la Universidad de Salamanca y de la Universidad Católica de Viseu, Portugal. También tuvo una ponencia el Vicario General de la diócesis don Nicolás Martín Matías. Clausuraron el Congreso, con el obispo diocesano, los arzobispos de Santiago de Compostela y Valladolid, monseñores Julián Barrio y Delicado Baeza, respectivamente, y el delegado y secretario general del Congreso, don Ángel Olivera Miguel.

Día del Maestro

El próximo sábado día 25, La Enseñanza Católica y la Asociación Residencia-Hogar del Maestro Jubilado celebran —e invitan a celebrar al profesorado—, en la parroquia madrileña de Nuestra Señora de la Concepción de Pueblo Nuevo (calle Arturo Soria, 1), el *Día del Maestro*.



El chiste de la semana

Mingote, en ABC



El cardenal Carles habla para *Alfa y Omega*

Hay que ir contracorriente

Cardenal arzobispo de Barcelona, Ricardo María Carles. Puede que, para muchos cristianos, un gran desconocido. Sus palabras, como se refleja en esta entrevista, rezuman la paz y la tranquilidad de quien se sabe anclado en la sabiduría de la misión. Su imagen, empañada de polémica, cambia de gama de colores cuando se le pregunta por su pasión: llevar a Cristo a los hombres

José Francisco Serrano

Como definiría la situación actual de la vida de la Iglesia en la archidiócesis de Barcelona?

Es muy compleja. Acostumbro a decir que Barcelona no es Jerusalén, la Ciudad Santa, pero tampoco Sodoma y Gomorra, como algunos creen. Es más Cafarnaún, la ciudad que Jesús visita, en la que Jesús trabaja, donde hay muchas personas que no lo conocen. A la hora de describirla, empezaría por las cosas que yo veo positivas en este momento. Hay gente extraordinaria en cuanto a testimonio de vida y a trabajo apostólico, tanto sacerdotes, como religiosos, religiosas y laicos. La generosidad parece ser su característica, se han formado y han trabajado de manera muy austera, y son ejemplo de vida cristiana. Un segundo aspecto es que el ambiente social racionalista, materialista y pragmático propio de Cataluña parece que ha dejado muy insatisfecho el espíritu de las personas; ahora se nota una gran apertura a lo trascendente, a lo que es gratuito, a lo que va más allá de las satisfacciones inmediatas. Es el momento propicio para una nueva evangelización. Tercero, que hay una generación, la que fue joven en mayo del 68, que se alejó de la Iglesia y de la fe, y que ahora busca educar cristianamente a sus hijos o sus nietos, porque reconocen el valor de la educación que ellos tuvieron. Cuarto, hay una gran sensibilidad en diversos sectores de la sociedad respecto a los problemas sociales y de la marginación. Buena parte de esta sensibilidad ha estado promovida por la Iglesia y ha sido consecuencia del compromiso creyente.

En el cuadro que está pintando, habrá algún tono de claro-oscuro...

Las vocaciones no crecen mucho, pero yo veo que aumentan, aunque sea lentamente, después de un tiempo largo de atonía e indiferencia.

Y la calidad de las vocaciones, cristiana y humanamente, es alta. Otra cosa importante es que crece el interés por la teología en amplios sectores sociales. Sólo en los distintos centros de Ciencias Religiosas tenemos 670 matriculados. Ese número, para una ciudad secularizada como Barcelona, es una cifra descomunal; el 70% son universitarios y universitarias. También es importante que en varias Universidades tenemos créditos de Teología válidos para prácticamente casi todas las carreras. La crítica sigue como característica propia de la sociedad catalana; pero va creciendo también la capacidad de crítica disciplinar, y no anárquica, sino expresión libre de todas las opiniones contrarias, en un marco formal y global aceptado por todos. Lo católico y lo religioso está bastante prestigiado en amplios sectores no creyentes.

Prioridades

¿Cuáles son las prioridades apostólicas del cardenal arzobispo para esta Iglesia en el nuevo milenio que comienza?

Yo siempre he tenido como prioridades pastorales la identidad católica en las personas, en los movimientos, entidades y servicios, porque a veces fallan la identidad, la auténtica comunión, la romanidad, también, y la evangelización como prioridades. Tengo presente la atención a los pobres y a la marginación que, como pasa en las grandes ciudades, es muy extendida, muy dura, muy dura. Tengo que aclarar previamente que no se ha de bajar el listón de ideal evangélico, hay que ser profetas más que evangelizadores, se ha de ir a contracorriente. Profeta es el que va a recordar a un pueblo lo que ha oído de Dios, para que cumpla con Dios. El evangelizador es el que anuncia una noticia totalmente nueva, son los misioneros. Nuestro caso viene a ser también semejante. Hay que evan-

gelizar, pero con un talante profético. Se ha de ir a contracorriente, manteniendo los valores evangélicos a la hora de vivirlos y de anunciarlos, y, a la vez, hay que discernir lo que hay de bueno en la cultura actual y potenciarlo. El juicio sobre este mundo, por esta razón, no puede ser nunca absolutamente condenatorio, porque, entre otras razones, esto supondría que le damos una absoluta autonomía como un lugar del mal, y no lo es. Dios es el Señor del mundo, lo que significa precisamente que el mundo no está nunca del todo entregado al mal. Lo digo porque, a veces, hay demasiado pesimismo ante la visión actual.

Otra segunda línea es que hay que ser creadores de sentido, porque sabemos que Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida, y hemos de dar a los hombres sus últimas finalidades presentando nuestras vidas alegres y plenas. Hace falta un profundo espíritu de fe en la fuerza del mensaje cristiano; nos han de poder ver salvados. Con esto quiero decir que si los cristianos decimos que Jesús salva, porque lo dice el Evangelio, decimos verdad.

Finalmente, considero que el diálogo es fundamental, ineludible, pero muy adjetivado; un diálogo en el que se refuerce el aspecto de la propuesta. Muchas veces el Papa dice que no es equiparable, que no es paritario tener fe o no tenerla, vivir bajo la sombra de un buen padre Dios en compañía de Jesucristo que es nuestro amigo, nuestro hermano, Dios encarnado, con la fuerza interior del Espíritu Santo, con todo eso que desarrolla en la vida humana. Creer eso o no creerlo, a todas luces, es distinto. En el diálogo no podemos ser tan neutros, sino que realmente hay que reforzar mucho el aspecto de la propuesta. Después, que no tengamos miedo a organizar un juicio sobre el mundo, como Jesús anuncia, a la vez que anuncia el Espíritu. Y finalmente presentar al mundo al Señor no sólo como Aquel que le da sentido, sino también co-

mo su Señor.

¿Qué significado y qué valor tiene para usted la comunión?

La comunión no es suficiente. Que en esa enorme diócesis de Barcelona el hombre de un barrio rico diga el *Padre Nuestro* o el *Credo* cada día, como el parado de un barrio marginal, eso no es comunión eclesial. Si no se conocen —no digo ya si no se ayudan—, si no se conocen, no habrá nunca comunión eclesial. Es más que hacer donativos para los pobres y marginados; cuando uno, desde el voluntariado, por ejemplo, sabe lo que es la casa de un parado, sabe quién es un enfermo de sida, sabe lo que es una prisión, sabe lo que es un barrio hundido en la marginación, eso es comunión eclesial, cuando hay un conocimiento.

Lo que nos une

¿En qué medida las recientes desavenencias institucionales, que se han vivido en su diócesis, merman el empuje apostólico?

En una diócesis tan compleja y tan enorme como es Barcelona pueden aparecer diversidad de sensibilidades y proyectos; pero a todos nos une el amor a Cristo y el bien del pueblo de Dios, y eso es indiscutible. A veces se busca por caminos distintos y parece que hay choques, pero la voluntad profunda de unos y otros es el bien del pueblo de Dios y el amor a Jesucristo. Porque en una ciudad así, con este alto grado de marginaciones, muchas de estas personas están quemando su vida por su amor al Señor y su amor al pueblo: en esto la coincidencia es total. Sólo que lo noticiable es la discordancia.

¿Cuál es su opinión sobre el proyecto de la Concejalía de derechos civiles del Ayuntamiento de Barcelona sobre el denominado *bautismo civil o laico*?

Yo creo que las autoridades no quieren hacer un remedo del Bautismo. Así me lo dijo el Alcalde, personalmente, que me llamó para hablarme de eso. Después no sé lo que saldrá de ahí. La noticia, tal como apareció, estaba muy lejos de lo que ellos habían pensado y estaban estudiando. No sé que saldrá...

Respecto a la proyectada región eclesial de Cataluña, ¿es una reivindicación eclesial, o una necesidad sentida por el pueblo cristiano?

Es una necesidad vivida. Yo llevo 30 años aquí, y hacía dos años, cuando llegué, que ya funcionaba lo que era la Conferencia Tarraconense. De una manera espontánea se han ido haciendo Secretariados interdiocesanos de todo: Cáritas, Pastoral universitaria, Pastoral obrera, Catequesis, Estudios bíblicos. Todo está coordinado entre las ocho diócesis de Cataluña. El problema era que nos autodenominamos Conferencia Episcopal Tarraconense. Esa figura no entra en el Código de Derecho Canónico actual, por lo que hay que buscar la forma para esta realidad nuestra, de hace más de 30 años, que no ha tenido ninguna dificultad; y nunca nos hemos planteado la separación de España, al menos mayoritariamente. Se busca ahora algo semejante a las Regiones pastorales que hay en Italia de hace más de un siglo, y las hay en Francia también; por ahí iría. No es más que dar forma jurídica a una realidad de interdiocesaneidad, de coordinación de esfuerzos, que ya tenemos hace mucho tiempo.

Cinco años después de la clausura del Concilio Tarraconense, ¿qué frutos ha dado?

Los frutos han sido bastantes. Por ejemplo,

han salido los directorios de los sacramentos de la Iniciación cristiana; directorios de las parroquias; directorios de arciprestazgos; proyecto de catequesis; directorio de pastoral de turismo; pastoral de santuarios; se ha publicado un devocionario muy actual y muy, a la vez, tradicional, de plegarias a los fieles. El Concilio Tarraconense sirvió, a la vez, para unirnos y estar un mes largo en trabajos, en profundización, en unión, y yo creo que fue positivo. Aunque ciertamente, después, en el día a día, la realidad es la suma de los trabajos, de los esfuerzos, de las fidelidades que cada diócesis realiza, porque una planificación de conjunto es la suma de las individualidades.

De vez en cuando, con sospechosa sincronía, aparecen una serie de informaciones sobre su persona, sobre su Arzobispado, o sobre sectores relevantes de su Iglesia, ¿A qué cree que se debe esta coincidencia?

La Iglesia es noticia. No siempre se toma lo positivo, sino que se buscan las cosas, a veces no interpretadas correctamente, e insistentemente no interpretadas. Pero la Iglesia es signo de contradicción, Jesús lo fue, lo somos nosotros, que a veces tenemos nuestras limitaciones, y eso es todo lo que hay que decir. Ciertamente, en algunos medios hay una insistencia en la crítica a la Iglesia, a sus entidades y a sus personas, eso es claro. No sólo en Cataluña.

Ante la perspectiva de un recambio generacional de obispos en las diócesis catalanas, ¿en qué medida la dialéctica nacionalismo-catolicidad puede influir?

Yo pienso que pueden influir ambos aspectos: el de la entidad catalana, pero de una Iglesia que es católica y que está abierta. Nosotros tenemos confianza en que el Santo Padre tiene sus canales de información y desea que cada diócesis pueda tener un obispo que sea un buen Pastor, según el corazón de Cristo. Pienso que no tenemos problema: la gente aceptará a quien el Santo Padre envíe a las diócesis.

¿Cómo se está viviendo el Jubileo en su diócesis?

Yo pienso que el Jubileo es una de las muchas

buenas y grandes intuiciones del Papa. Se está viviendo con muchas peregrinaciones arziprestales; se llena la catedral, cada vez que viene un arciprestazgo. Notamos un aumento enorme de las confesiones. He tenido que renovar y ampliar el número de confesores en la catedral y en otras parroquias céntricas, o de las que reúnen siempre a mucha gente de barrios.

Para finalizar, permítame una pregunta sobre Montserrat y la comunidad religiosa que allí vive. ¿Montserrat, también, en la polémica?

El pueblo de Cataluña es un pueblo muy romano; yo no creo que haya ninguna región de España en que en el *Credo* popular, que sabe todo el mundo y cantamos casi todos los domingos, se cante que la Iglesia es Una, Santa, Católica, Apostólica y Romana. Esto hace muchísimo que se canta. Es un hecho importante, a pesar del complejo antirromano de algunas personas y de algunos grupos. Otra cosa muy de Cataluña es un sentido mariano. Hay muchísimas advocaciones marianas que tienen una capacidad de aceptación y de atracción para el pueblo de Dios muy grande. En ellas campea, para Cataluña y además para mi diócesis, porque está en mi diócesis, Montserrat. Es una advocación muy querida, un lugar de peregrinación de muchísima gente, al que a los cristianos les gusta pasar un domingo, no sólo por la Misa, sino para estar en los Oficios de los frailes, para asistir a reuniones informativas que ellos hacen... Es un lugar de referencia, muchos van a hacer Ejercicios espirituales a Montserrat; es un monasterio muy querido por el pueblo catalán. Estas cosas que se han dicho, que se han exagerado, que faltaban a la verdad, quizá porque se le quiere tanto, no han hecho tanto daño como podían haber hecho, de haberse tratado de cualquier otro monasterio desconocido para el pueblo.



Más de 600 congresistas en el II Congreso *Católicos y vida pública*

El futuro de la sociedad pasa por la educación

Los católicos, como ciudadanos, tienen mucho que aportar en la educación: ha sido la principal conclusión y el espíritu del II Congreso *Católicos y vida pública* organizado por la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, el pasado fin de semana en Madrid. El próximo 19 de diciembre, Nicole Fontaine, Presidenta del Parlamento Europeo, dictará una última conferencia extraordinaria, en el marco de estas jornadas de reflexión y análisis, sobre *Educación y libertad en la Unión Europea*. Recogemos, a modo de conclusiones provisionales, algunos fragmentos de las intervenciones más relevantes de este importante Congreso:



Mesa presidencial del Congreso

La educación debe tener claro su punto de partida y hacia donde quiere ir. Una educación cristiana está para asumir la responsabilidad de la vida, sabiendo que el don de la libertad hay que utilizarlo respondiendo a quien nos lo ha concedido, el Señor de la Historia.

Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal arzobispo de Madrid

La actuación pública de los católicos, si es conforme al Evangelio, supone una valiosísima aportación al esfuerzo común de construir la sociedad. La Iglesia tiene una doctrina preciosa que ofrecer en materia de educación. Que los jóvenes maestros se atrevan a descubrirla.

Manuel Monteiro de Castro
Nuncio de Su Santidad en España

El futuro de la Humanidad y de los pueblos está en la educación, entendida ésta como una obligación fundamental de los padres. Por esta razón, es de gran trascendencia que los padres gocen de la libertad de elegir una escuela para sus hijos, y también que disfruten de las ayudas públicas que se reciben del Estado.

Alfonso Coronel de Palma
Presidente de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU y de la Asociación Católica de Propagandistas

Cuando se decidirá el Estado a cumplir en materia educativa el artículo 9 de la Constitución Española, que le ordena promover condiciones efectivas de libertad e igualdad, removiendo los obstáculos que lo impidan?

José Manuel Otero Novas
Abogado del Estado
Ex ministro de la Presidencia y de Educación

Hoy los niños tienen fuentes propias de información, independientemente de las formas tradicionales y sin necesidad de contar con sus padres, que se consideran analfabetos de Internet, de las nuevas tecnologías; éstos deben hacer un esfuerzo por conocer lo que sus hijos consultan en la red. El papel de la familia en la educación es fundamental.

Francisco Vázquez
Alcalde de La Coruña

Grupos de adolescentes muestran cada día su carácter violento, radical e intolerante con los derechos de los demás, e incluso el desprecio por la vida de los demás y por los que piensan diferente. La violencia en el País Vasco es reveladora de un fracaso del sistema educativo.

Alfonso Alonso
Alcalde de Vitoria

La prevención de malos tratos a las mujeres pasa, en los próximos años, por las asignaturas de Humanidades, por la escuela, por la educación en valores. Hemos de bajar a las actividades reales, es decir, enseñar la tolerancia, el esfuerzo y la convivencia. Implicar más a los padres y hacerles ver que el proceso educativo es, además, el proceso de configuración de la personalidad de sus hijos.

Amalia Gómez
Catedrática de Historia
Ex Secretaria de Estado para Asuntos Sociales

Es imprescindible el reconocimiento del principio de la existencia de unos valores objetivos universales basados en la dignidad de la persona humana, que han de poderse transmitir de generación

en generación, y que constituyen la fuente de virtudes morales; esta misión transmisora es la que corresponde a la tarea educativa.

Eugenio Nasarre
Presidente de la Comisión de Educación del Congreso de los Diputados

La colaboración de los padres con los maestros es fundamental para una eficaz y equilibrada educación, desde el principio del proceso educativo de los niños. En caso contrario, y en base a posibles criterios diferentes, podemos crearles una esquizofrenia, y haremos que pierdan la confianza que depositan, sin condiciones, en todos nosotros.

José Ramón Losana
Presidente de la Federación Española de Familias Numerosas

La formación humanística no puede ser hoy la misma que la de hace cien años. La de nuestros días tiene que tomar razón y asimilar las grandes transformaciones experimentadas en el siglo XX.

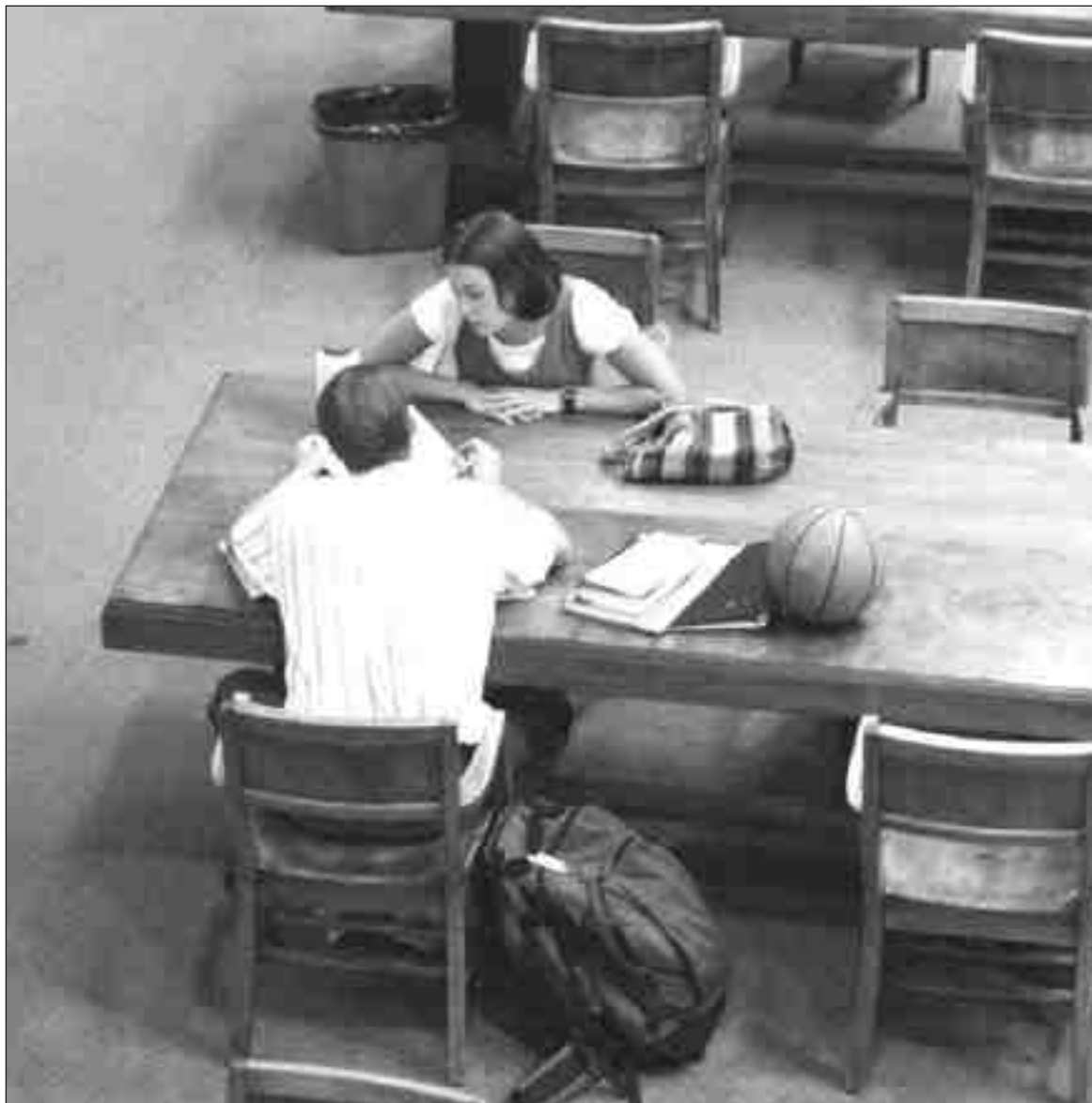
Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona
Letrado Mayor del Consejo de Estado
Ex ministro de Educación y Ciencia

La educación es un asunto del mayor interés que forma, con la sanidad, la justicia social y el orden público, las cuatro columnas de preocupaciones máximas de cualquier político. Una sociedad culta garantiza el desarrollo económico y social y la voluntad de integración de todos los sectores.

Gustavo Villapalos
Consejero de Educación de la Comunidad de Madrid

Premisas y consecuencias

Se recoge



lo que se siembra

La prensa de los últimos días ha comentado la situación angustiosa por la que pasan no pocos profesores de algunos Centros de Enseñanza, ante la indisciplina y la insolencia de algunos de sus alumnos. Adolescentes que en las aulas se comportan como bárbaros, que no respetan las reglas elementales de educación, que se encaran con el profesor y le insultan, que no tienen el más mínimo interés por estudiar, y que consideran las clases como una imposición ante la que deben rebelarse. Los profesores, por su parte, se sienten indefensos, carecen de recursos para imponer disciplina y, si en algún momento lo intentan, quedan desautorizados por autoridades superiores, o reciben amenazas aún peores.

El noble trabajo de la enseñanza —uno de los más altos que puede ejercitar una persona— queda así pisoteado y maltrecho. Los profesores viven en una situación de malestar y de tormento psicológico, porque tiene que ser angustioso entrar en el aula sabiendo lo que puede esperarte. Y así un día tras otro. Como para acabar en el psiquiatra. Transmitir enseñanzas y valores requiere un clima de amistad, de be-

nevolencia por las dos partes, de la alegría de aprender y de enseñar. La vocación de profesor tiene mucho de una segunda paternidad..., a veces de una primera.

Ha saltado la alarma, y el Ministerio y los responsables se preguntan qué hacer. Pues bien, parece que, ante todo, será necesario diagnosticar la enfermedad con absoluta sinceridad. Sólo cuando se ha hecho un diagnóstico cierto y sin miedo, se podrá buscar un antídoto eficaz.

No se deben buscar soluciones fáciles y de compromiso inmediato. No vale sólo imponer castigos a los infractores de la disciplina, ni

**Empezamos a recoger
las consecuencias de las premisas
del relativismo
y del amoralismo**

basta con que el profesor pueda expulsar de clase a un alumno mastuerzo. El problema es mucho más profundo. Empezamos a recoger las consecuencias de unas premisas que se vienen asentando desde hace veinte años. Y, en cuanto se puede prever, vendrán tiempos peores. Si, progresiva y sistemáticamente, se desprestigia y se destruye la familia, si se valora la ruptura matrimonial como un derecho (!), si se exaltan como supremos valores la riqueza, el poder y el placer, si a las *parejas de hecho* se les concede ser *parejas de derecho*, si la homosexualidad —realidad antinatural— se legitima como *natural*, si se anima a los adolescentes a practicar todo tipo de relaciones sexuales —y se les anima, incluso en alguna *Ética* (!)—, si en los Institutos se colocan aparatos que expenden preservativos, si los padres no conviven con sus hijos y abdican de su autoridad, etc., etc. (la letanía podía seguir, pero nos la sabemos todos de carretilla), entonces no hay que extrañarse de que suceda lo que sucede, y más, en las aulas y fuera de ellas.

Un pueblo invertebrado

No hay que extrañarse, porque con todo lo que todos sabemos, lo que se ha hecho —y se sigue haciendo ante una sociedad que no reacciona—, es destruir la Moral, es la transmutación de todos los valores, es lo que Nietzsche profetizó y quiso. Es él el *maestro* triunfante aunque oculto, porque sus enseñanzas se nos comunican a través de revistas, televisiones, novelas, costumbres, ambiente. Nuestro pueblo, nuestras gentes, que encontraron el sentido de la vida y los valores más humanos en la fe cristiana, se ha dejado arrebatar ese tesoro inapreciable, y ahora está a merced de ideologías espurias que, ni de nosotros han nacido, ni para nosotros valen. Es un pueblo invertebrado porque le han disuelto lo que fue siempre su columna vertebral: la fe cristiana y la moral que de ella nace.

El Poder se ocupa y se preocupa de que crezca el Producto Interior Bruto, de que España ocupe un puesto relevante en el concierto de los Estados europeos, de luchar contra el terrorismo, de contener la inmigración y de reprimir el contrabando. El Ministerio de Educación pretende una reforma de la LOGSE, para que sea más exigente y más humanista, que buena falta hace.

Todo eso está bien, pero es como pretender curar un cáncer con aspirina. El problema es mucho más profundo. Si no se recupera el Santo Temor de Dios, del que dice la Biblia que es *el principio de la sabiduría*, y que no es un temor servil y angustioso, sino el respeto debido a su Voluntad y a sus leyes que nos enseñan a ser personas; si no se recuperan los valores cristianos que constituyen el más alto humanismo; si no se defiende la estabilidad y la unidad del matrimonio y de la familia; si no se cuida mucho más la moralidad pública; en suma, si los Poderes siguen tolerando, bajo la disculpa de democracia —¿esto era la democracia?— las premisas del relativismo y del amoralismo, hay que atenerse a las consecuencias. Seguirá habiendo terrorismo en las aulas y fuera de ellas, niños maleducados, más jóvenes violentos o drogadictos, más matrimonios rotos, más adultos sin sentido en la vida, más fango y más lágrimas... Si no queremos esto, si lo que queremos es una sociedad española realmente humana, es decir, fiel a sus auténticas raíces cristianas, ya sabemos el camino.

Carlos Valverde S.J.

Ante el Jubileo del mundo del espectáculo

Carta abierta:



Juan Pablo II recibe a Bono, cantante del grupo irlandés U2

El deseo de comunicar

En el umbral del nuevo milenio, la Iglesia se recoge para celebrar el gran Jubileo del año 2000, con el fin de aprovechar espiritualmente este momento privilegiado de oración y de comunión, en el cual todos están llamados a ofrecer su propia contribución y a dar testimonio de su propia experiencia de fe, para volver, reconciliados y más fuertes, a la existencia cotidiana.

Nos alegra, por tanto, anunciar a todos vosotros, que operáis en el mundo del espectáculo, que la Iglesia está preparando el Jubileo dedicado a vosotros. Venimos a llamaros, sea cual sea la situación de la vida en la que os encontréis, en la alegría o en el sufrimiento, para invitaros a no dejar escapar esta oportunidad de reconciliación y de fiesta, esta ocasión para acercaros a Dios y a los hombres, en un momento de unidad, y a continuar el camino de conquista de la propia humanidad, renovados en el espíritu.

Somos conscientes de que en el interior de vuestro mundo variopinto experimentáis cada día, no solamente el éxito, no solamente el aplauso del público, sino también la desilusión, la dificultad de lograr, también a través de vuestro arte, el maravilloso esfuerzo de edificación del individuo y de la sociedad. Todo lo que pertenece a la esfera humana y atraviesa la existencia de cada uno de nosotros, contribuye al crecimiento interior, es patrimonio de vuestra cultura, de vuestra experiencia de seres humanos, y puede dar espesor a vuestro trabajo, puede haceros llegar al corazón del hombre. Nosotros, que somos también público, podemos percibirlo; ante cada expresión del espectáculo, nacida en el fondo del deseo de comunicar, podemos entrar en contacto con

vuestra alma y abrir la mente a horizontes desconocidos, a sensaciones nunca probadas. Por ello os damos las gracias.

El inmenso y diversificado ambiente del cual formáis parte es, en realidad, el mundo de la comunicación que debiera unir a los hombres, ayudarles a entender aquello que no conocen, un medio al servicio de todos que, a través de su lenguaje universal, no conoce confines y lleva a la Humanidad la representación de la vida, la realidad cotidiana, tanto aquella visible como la más recóndita, a través de las diversas expresiones artísticas propias de cada cultura, que a la vez son testimonio de la mirada que el hombre dirige a Dios, a lo trascendente.

La humanidad hecha arte

Con vuestro arte podéis contribuir a recrear el pasado, podéis llevarnos lejos, abatiendo los confines del tiempo y del espacio, permitiéndonos conocer mejor a la Humanidad. Podéis divertirnos con humorismo, con delicada y tierna ironía, aproximando espectadores de to-

das las edades. También con la sonrisa, o con la risa abierta, podemos encontrar la ocasión para reflexionar, porque a través del arte podéis lograr que sobrepasemos la condición de testigos pasivos de tantas realidades. Podéis dejarnos atónitos, podéis suscitar nuestro desdén ante la violencia y la injusticia.

Dentro de la celebración del Jubileo, vuestro trabajo puede asumir gran importancia, ya que se dirige al prójimo y, por lo tanto, conlleva en sí un hálito de humanidad, que puede convertirse en misión, a condición de que esté cuajado de amor. ¿Y acaso no es una forma nobilísima de arte aquel que se expresa a través de la acción, y que tiene como finalidad el deseo de hacer felices a los demás? El Señor os ha dado el don de la creatividad y, gracias a ella, podéis realizar auténticas obras maestras. Os pedimos que os reunáis con nosotros en la gran ocasión del Jubileo —que dedica a vuestro ambiente la última cita de las celebraciones del calendario del 2000—, en el momento en que va a concluir este Año Santo Jubilar. Pedimos al mundo del espectáculo que venga a concluir este gran acontecimiento, de doce meses de duración, invitándoos a que reflexionéis acerca del verdadero sentido de vuestra misión de artistas, a que aceptéis vuestra responsabilidad de maestros de la unidad, de comunicadores de la verdad, del bien y de la alegría. Os invitamos a la reconciliación, considerando el perdón como una de las etapas fundamentales del recorrido jubilar; y después os pedimos ayuda para celebrar la fiesta, para cerrar el Jubileo y entrar en el nuevo milenio llenos de esperanza.

Como todos, también vosotros cometéis errores; podéis olvidar a veces el respeto a Dios y a los hombres, habéis sido tentados en perjuicio del prójimo. La reconciliación a la que os invitamos, y de la que vosotros tenéis que ser también ministros, puede ser un nuevo punto de partida, puede ofrecernos el encuentro con Jesús, al que podéis ver en vuestro prójimo, y, si sabéis acoger su amor, el peso del camino que queda todavía por recorrer será más leve y encontraréis consuelo para vuestros sufrimientos.

Os pedimos que aceptéis nuestra invitación, que vengáis numerosos, para conocernos mejor y para participar juntos, activamente, en este momento privilegiado de plegaria y reflexión que nos hará alcanzar una mayor madurez espiritual, que nos hará sentir la misericordia del Padre que, una vez recibida y encarnada, podremos ofrecer al mundo como don.

Vuestro público es el mundo entero. Niños, jóvenes y ancianos de todo color, de todo credo y de toda cultura cada día os contemplan y, sin darse cuenta, esperan mucho de vosotros. Deseamos que todos participen de esta fiesta; la celebración de este vuestro Jubileo quiere ofreceros una oportunidad para que vosotros, gente del teatro, del cine, de la danza, de la ópera y de la música, de la radio, de la televisión, del circo... os expreséis, a través de manifestaciones artísticas representativas de todas las culturas. Todos estáis llamados a dar gracias al Señor que, en estos dos mil años de cristiandad, ha seguido comunicándonos el mensaje de salvación. Esperemos que podáis decir *sí*, como lo dijo María, al alba de nuestra salvación, figura de la Iglesia que se abre camino para acoger este mensaje de amor que puede renovarse y que ha de ser propagado.

Enrique Planas
del Consejo Pontificio
para las Comunicaciones Sociales

**Gente del teatro, del cine,
de la danza, de la ópera
y de la música, de la radio,
de la televisión, del circo...
Deseamos que todos participéis
en vuestro Jubileo.
Vuestro público es el mundo entero**

LIBROS



España. Un enigma histórico

Autor: Claudio Sánchez-Albornoz
Editorial: Edhasa

España, un enigma histórico, es un clásico de nuestra historia. Como lo es, sin la menor duda, su autor, don Claudio Sánchez Albornoz, quien, con su habitual vehemencia –lo recuerda el editor de estos dos espléndidos volúmenes, Edhasa– “cuando escribió la presentación de la sexta edición, quiso subrayar su vital tenacidad a sus 84 años ya cumplidos”. Pocos años más tarde, de regreso definitivo del exilio, todavía tuvo tiempo de recibir, en 1984, el Premio Príncipe de Asturias.

Edhasa, al reeditar dignísimamente, en dos volúmenes, impecables y magníficamente ilustrados este clásico de nuestra historia, quiere abrir, con todos los honores, una línea de publicaciones, de ensayos y monografías históricas de interés no sólo especializado, sino general. En uno de los prólogos que don Claudio hizo para una de las ediciones de este libro, dejó sentada para siempre esta frase lapidaria: *La Historia es la hazaña de la libertad, y la libertad es la hazaña de la Historia.*

Sin necesidad de recurrir a exégesis alguna, el propio don Claudio, explicó el porqué de este libro: *Son incuestionables las singularidades de la textura vital hispánica. ¡Extraña historia, la de España! Cada uno de los pueblos del mundo constituye un problema histórico, pero lo tajante de nuestras disimilitudes, convierte el problema en enigma.* Con decir que ésta es, no sólo la obra cumbre de Sánchez Albornoz, sino una de las más sólidas y apasionadas reflexiones sobre el ser de España, está dicho todo. No en vano, la obra empieza con esta frase: *La Historia ha hecho a los hombres y los hombres han hecho la Historia.*

En la completísima Introducción (118 páginas) que Domingo Ródenas de Moya, especialista en la narrativa española de los inicios del siglo XX, hace a este extraordinario volumen que la benemérita Colección Austral, de Espasa Calpe, hace a esta antología de la *Prosa del 27*, comienza recordando la certera frase con la que, sin ironía alguna, Antonio Marichalar aconsejaba: *El que quiera aprender buena prosa, que lea a los mejores poetas.* Estas quinientas y pico apretadas páginas facilitan gozosamente la tarea: Nada menos que Alberti, Aleixandre, Dámaso Alonso, Valentín Andrés Álvarez, César M. Arconada, Max Aub, Francisco Ayala, Mauricio Bacarisse, Corpus Barga, José Bergamín, Luis Buñuel, Luis Cernuda, Juan Chabas, Rosa Chacel, José Díaz Fernández, Gerardo Diego, Juan José Domenchina, Antonio Espina, Agustín Espinosa, Federico García Lorca, Ernesto Giménez Caballero, Jorge Guillén, José María Hinojosa, Benjamín Jarnés, Juan Larrea, Antonio Marichalar, José Moreno Villa, Pedro Salinas, Claudio de la Torre, Guillermo de Torre, Fernando Vela y María Zambrano regalan, al asombrado y progresivamente entusiasmado lector, algunas de sus páginas más inolvidables.

Son los autores clave del proceso de modernización de la prosa castellana que se produjo en España en el primer tercio del siglo XX, y que culminó en la llamada *Generación del 27*; en él participaron todos los poetas del grupo, junto a novelistas, ensayistas, cuentistas, etc.

Por si fuera poco regalo, el volumen ofrece una excepcional y completísima bibliografía.

M. A. V.



Prosa del 27

Edición de la Antología: Domingo Ródenas
Editorial: Espasa Calpe. Colección Austral

PUNTO DE VISTA

Católicos, en la cuna del protestantismo

El mundo entero se ha hecho eco de las celebraciones del décimo aniversario de uno de los episodios más decisivos –y bellos– de la historia europea: la reunificación alemana, símbolo del fin de la división política del continente. Pero paradojas de la vida, sólo unas semanas más tarde, el 31 de octubre, se festejaba en la Alemania del Este, la del predominio protestante, otro acontecimiento no menos singular, sólo que, esta vez, sin números redondos: hace 483 años, un monje, Martín Lutero, clavaba en Wittenberg sus famosas 95 tesis e iniciaba la gran ruptura de Europa. Ese día, a las celebraciones de Wittenberg, también acudieron católicos...

Habría que remontarse a tiempos de Carlos I, V de Alemania, para encontrar un precedente: Alemania vuelve a ser un país de mayoría católica. El vuelco se produjo en 1998 y, desde entonces, la tendencia parece acentuarse. Pero ningún cristiano alemán se alegra al conocer estos datos, que ponen fin al tradicional predominio protestante (dos tercios, frente a un tercio de católicos). El problema es que no se trata hoy de un aumento del número de católicos. En Alemania, pero sobre todo en el Este protestante, avanza el ateísmo. Hubo un tiempo, en los últimos meses del régimen comunista, en el que las iglesias rebosaban de gente. No existía, sencillamente, ningún otro espacio de libertad. Con la democracia, paradójicamente, el entorno se ha vuelto más hostil para los cristianos. Se han cumplido los negros augurios que hiciera un pastor protestante en Halle (Sajonia-Anhalt) apenas una semana después de la caída del Muro de Berlín: *La estrella de Mercedes-Benz está reemplazando en el Este a la Cruz de Cristo.*

También el diálogo ecuménico, según cuenta el padre jesuita Andreas Reichwein, capellán en la Universidad de Leipzig, se ha resentido en el Este desde la instauración de un régimen de libertades. *En la RDA, el ecumenismo se daba por supuesto. Se trataba de una necesidad. Había que ser uña y carne.* Las primeras dificultades nacieron a raíz de las primeras –y únicas– elecciones democráticas de marzo de 1990 en Alemania Oriental. Personalidades del entorno protestante accedieron a los principales cargos en el Gobierno de Lothar de Maizière y soportaron la posibilidad de convertir el evangelismo-luteranismo en religión de Estado. La propuesta no tenía posibilidades de prosperar, pero sirve para ilustrar un hecho: caído el régimen comunista, el coraje y las *amistades en el extranjero*, de los católicos, no tenían ya ninguna utilidad, al menos inmediata, para la confesión mayoritaria.

Pero hay una exigencia más, que adquiere tintes muy particulares en la Alemania de hoy: *Del mismo modo que trabajamos por superar realmente la división del país, las grandes diferencias económicas que aún persisten entre Este y Oeste, debemos poner todo de nuestra parte para superar la división religiosa, esa otra ruptura que persiste desde hace ya 483 años.*

Ricardo Benjumea

PUNTO DE VISTA

Memoria y caducidad

Desde lo profundo del corazón humano se levanta el anhelo más hondo: no morir jamás. El anhelo es algo muy fuerte y profundo, que no puede ser confundido con la aspiración a la fama, a la satisfacción por perdurar en la memoria de los hombres. Esa confusión es frivolidad, que despojaría de autenticidad.

La idea de inmortalidad viene desde la noche de la antigüedad más remota, ha atravesado los siglos en que el hombre se vio solo y a la intemperie. Platón, en el *Fedón*, habla de la inmortalidad, pero no como algo probado, sino como una gran esperanza, y así supera la helada frialdad de los estoicos y se eleva hasta anunciar, con los neoplatónicos, el cristianismo.

Un contemporáneo de aquellos neoplatónicos, san Pablo, quemará toda su vida para hablar a los hombres de su tiempo, y de los siglos futuros, de las consecuencias de un sorprendente suceso, no espiritual, sino corpóreo, un suceso formidable, que escapa a todas las leyes del cosmos: un cuerpo humano, el de Jesucristo, depositado en el sepulcro, ha recibido una nueva vida. No es que haya resucitado como el de Lázaro, en Betania. Es que ha recibido una Vida nueva, que le permite escapar a lo inexorable de la caducidad.

En abril del año pasado, al acercarse ya el último año del siglo, la revista *Newsweek* dedicó un número a recordar la singularidad de la persona de Jesucristo. *Alfa y Omega* supo registrar el sorprendente ejemplo de que una publicación, profusamente difundida, dedicara a ello cinco páginas.

Incluso en términos profanos –anunciaba una entrada–, en la víspera del tercer milenio, Jesús es la figura dominante de la cultura occidental. Los historiadores no registran su nacimiento. Ni durante 30 años nadie dijo nada de él. Un judío de Galilea, un país en la montaña, con cierta fama de haber enseñado y curado, surgió, cuando tenía 33 años de edad, en Jerusalén, durante la Pascua. En tres días fue detenido, juzgado y condenado por traición, y después ejecutado como se condenaba a los criminales. Sus seguidores dijeron que Dios lo había resucitado. Excepto aquellos que creyeron en él, el suceso pasó inadvertido.

Ésta es la que los cristianos llamamos la fe pascual y que san Pablo glosó, en su trascendental significado, al enseñarnos que *todos hemos resucitado con Cristo y con Él somos elevados a la gloria*.

He aquí lo que se puede llamar, en verdad, una vida auténtica.

Fernando Murillo Rubiera

GENTES



Ricardo Blázquez, obispo de Bilbao

«Nuestra historia ha estado convulsionada por el terrorismo. La condena del terrorismo ha sido clara y nítida desde el principio. Pero tenemos que reconocer que nuestras iniciativas no han tenido el aliento profético ni el coraje evangélico necesarios para alumbrar una sociedad reconciliada y en paz. También pedimos perdón porque nos han faltado suficientes gestos de cercanía y de defensa pública de las víctimas, y porque tampoco hemos asistido suficientemente a quienes se sienten amenazados y sufren las consecuencias de la falta de libertad. Un factor principal para la pacificación del País Vasco pasa por la memoria y el respeto de las víctimas del terrorismo, y el apoyo afectivo y efectivo mayor posible a las personas y grupos amenazados».

Jorge Fernández, Secretario de Estado para las Cortes

«Hay que apostar clara y decididamente por un mundo mejor, un mundo más justo, más humano, más solidario, un mundo donde todos los derechos, de manera muy especial el derecho a la vida, se defiendan con firmeza y con convicción.

La Universidad no puede limitarse a ser un sujeto pasivo en esta sociedad, pues los desafíos que ésta presenta nunca son los mismos. Las misiones básicas de la Universidad siguen siendo las mismas: transmisión de cultura, investigación científica y formación de hombres de ciencia».



Antonio Cañizares, arzobispo de Granada

«El cáncer que está corroyendo a los cristianos es su distancia, su desafección e incluso a veces hasta el rechazo de la Iglesia, de esta Iglesia: la real, la única que existe. Cuando se vive sin sentirse Iglesia, cuando no amamos sin fisuras a esta Iglesia concreta, difícilmente se puede aceptar a Cristo que es inseparable de la Iglesia... En las familias se habla poco de Dios, y menos a Dios. Se cae en un acomplejamiento ante todos los ataques a la familia para disolverla o debilitarla. No podemos resignarnos, porque la familia es el futuro de la Humanidad... Hay demasiada timidez. Se confunde el respeto con la privacidad de la fe, que es anticristiana. No imponemos el Evangelio, pero, por amor a los hermanos, estamos obligados ofrecérselo».

Con ojos

De interés nacional

El debate del pasado fin de semana en el CEU debería ser declarado de interés nacional. La iniciativa es del II Congreso *Católicos y vida pública*, que centró sus trabajos sobre el tema *Educación para una nueva sociedad*, pero el mensaje que sale de sus tareas tendrá un eco general.

Ignoro qué lugar ocupa en la preocupación de los españoles la cuestión de la Educación, de la Educación, escrita con mayúsculas, la que estriba en la forja diaria de la humanidad, de la personalidad, de la cultura, de la moralidad, de la profesionalidad de los individuos de nuestro país. De esa Educación que comienza en la Enseñanza Primaria. Existe la impresión de que ha estado muy abandonada por los líderes (políticos e intelectuales) de nuestra sociedad, mientras la sociedad se encontraba dando volteretas en medio de una brutal y variada crisis de valores y de instituciones que aún la tiene mareada.

Nunca es tarde, si la dicha es buena. Hay que reflexionar, rectificar, mejorar la Educación de la sociedad del conocimiento, preconizada para el siglo XXI, pero que no podrá realizarse si no se dispone de una Educación basada en el auténtico humanismo cristiano: el que hunde sus raíces en el mensaje evangélico verdadero: Dios, prójimo, amor y servicio.

Mercedes Gordon

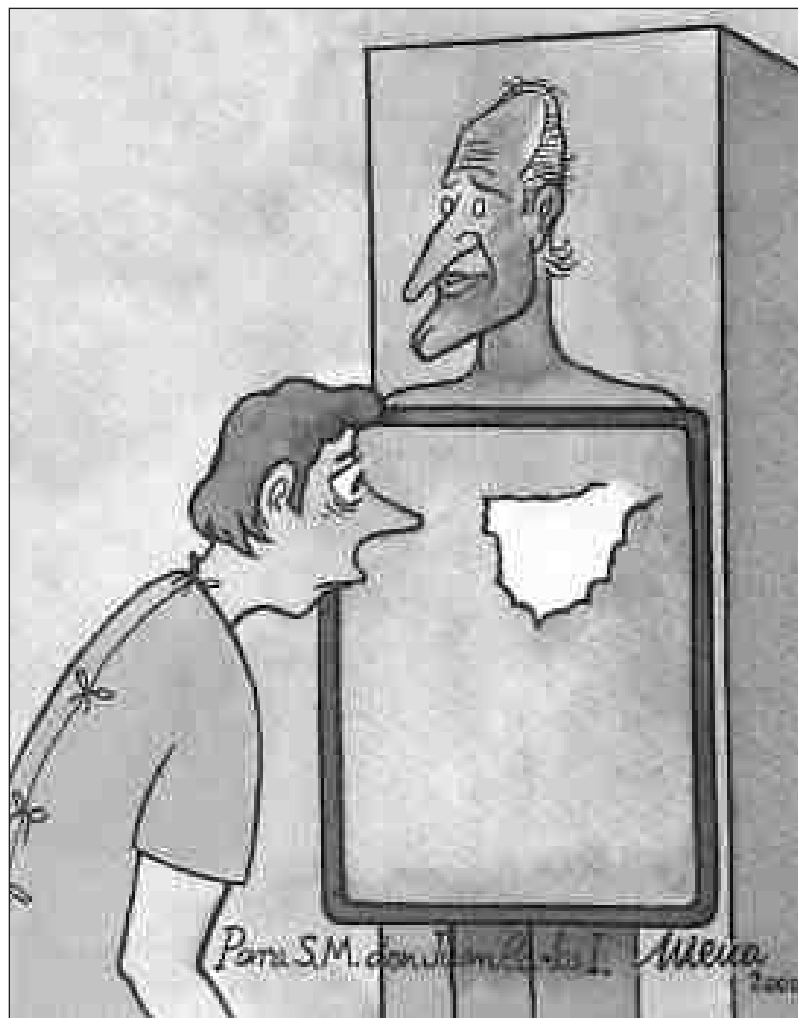
...de mujer

NO ES VERDAD

Se lo he oído decir por televisión a la señora ministra de Sanidad, doña Celia Villalobos, cuando le preguntaban si es verdad que su Ministerio está preparando los trámites para autorizar en España la venta de la *píldora del día después*: *Lo estamos estudiando*—dijo—, *como cuando lo hacemos con cualquier otro medicamento, en función de su eficacia real, que no hay que mezclar con otras cuestiones, como producto benefactor para el ciudadano*. Esta respuesta suscita, obviamente, algunas sorprendentes perplejidades: ● ¿Quién es, o quién se cree que es, la señora ministra de Sanidad, ni su Ministerio, para autorizar lo que no puede ser autorizado? Podrá legalizar, podrá buscarle subterfugios ampliadores a la ya inicua ley del aborto vigente; pero, por mucho que se empeñe, no es quién para autorizar un delito, porque los delitos no son autorizables. No hay Estado, ni Parlamento, ni Gobierno, que pueda hacer que todo lo legal sea lícito moralmente. ● ¿Como cualquier otro medicamento? ¿Acaso cree la señora Villalobos que se trata de una aspirina? ¿Ha caído en la cuenta de que su *eficacia real*, puesto que se trata de un abortivo, es matar a un ser humano? ¿Eso es benefactor para el ciudadano, especialmente para el ciudadano que tiene derecho a nacer? ● Esto no estaba en el programa electoral del PP, y si, en razón de ello, muchos les votaron por aquello del *bien posible*, ¿qué clase de fiabilidad van a poder tener de cara a las próximas elecciones? ● Sería curioso que la ministra—que mezcla varias cuestiones— explicase

qué tiene que ver eso con la sanidad.

El reportaje que TVE ofreció sobre los 25 años del Rey don Juan Carlos I, en todo lo que ofreció, fue profesionalmente intachable, modélico, y hasta memorable; sin embargo, completo, no fue. Y es una lástima, pero es justo señalarlo. No es posible trazar un perfil biográfico completo de 25 años del Rey, sin decir ni una sola palabra sobre su dimensión religiosa, personal, familiar e institucional. Asimismo, no resulta fácilmente comprensible, por muy políticamente correcto que sea, o que se quiera hacer como que es, prescindir de lo que la Iglesia católica ha significado en la transición política española. ¿Se pueden entender las imágenes de la entrada de los Reyes, bajo palio, en San Jerónimo, y la salida, pero ni una sola imagen, ni una palabra, sobre la histórica homilía de aquel día? ¿Se puede entender que el Rey aparezca saludando a las más altas personalidades del mundo—e incluso a dictadores como Castro y Videla—, y ni una sola vez aparezca con Su Santidad el Papa, en Roma, o en las cuatro veces que ha visitado España? Yo no entro en qué se quiere esconder, ni en si eso se hace consciente o inconscientemente, pero digo que es algo real, y se me antoja que bastante triste. Casi tanto como que *El Mundo*—pero *El Mundo* no es la televisión pública—incluya en su dominical, entre los *Diez Fantasma del Caudillo*, a la familia y la religión. Miren uste-



Mena, en ABC

des: les guste o les deje de gustar, la mayoría de los españoles, 25 años después, siguen valorando como la institución principal a la familia, y

siguen pidiendo para sus hijos, la enseñanza de la Religión católica.

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

Si crees que estás informado, vas de listo

Parece oportuno que los lectores de *Alfa y Omega* sepan que mi dedicación profesional es la de profesor universitario; en concreto, de la asignatura *Teoría de la Comunicación y de la Información* en la Universidad San Pablo-CEU de Madrid. Viene este preámbulo a cuento por lo que a continuación leerán.

Verán: enfoco la asignatura no como una serie de clases en la que los alumnos, de forma pasiva, toman nota para que, en su momento, puedan estudiar esos apuntes y reproducirlos, con mayor o menor fidelidad, a la hora del examen, sino que, en consonancia con la formación humanista cristiana que pretendo, procuro enseñarles a pensar, a tener sentido crítico, capacidad de análisis y de síntesis, amor por la verdad, sentido social... Y, claro, me valgo de los métodos que considero más adecuados para conseguir esos objetivos.

Uno de ellos es que, tras haber reflexionado y dialogado sobre los diversos modos de informar, escriban una carta a un amigo, a sus padres, a sus abuelos, etc. (a quien quieran), explicándoles las conclusiones a las que han llegado. Yo recojo esas cartas y, tras leerlas detenidamente, las comento con ellos para corregir lo que no sea adecuado y motivarles para que sigan reflexionando... Pues bien, la mayoría de las cartas que he tenido el placer de leer estos días son enormemente acertadas, justas, adecuadas a la realidad. Si bien, al emplear el tono coloquial propio de una carta escrita por un joven...

En una de ellas, dirigida a un amigo, uno de ellos escribe: Esto lo puedes comprobar viendo cualquier telediario: *un montón de noticias inconexas, rápidas, muchas de ellas inútiles y, eso sí: luego, quince minutos para el fút-*

bol. Al final, lo único que te queda claro es que aún los yanquis no saben quién va a ser su próximo Presidente; que ha habido el desfile diario de políticos declarando sobre una polémica de cuyos datos no sabes nada... ¡Y todo sobre la última hora del Real Madrid! (...) O sea, tío, que, como quieras enterarte de lo que pasa en el mundo, vas de listo.

A pesar del lenguaje coloquial con alguien de entera confianza y, por tanto, disculpable, no me negarán que cuento con excelentes alumnos. Porque ese resumen, desgraciadamente, es verdadero. Así que, por ahora, si quieren informarse bien, tendrán que acudir a buenos medios escritos. Lo dice Agamenón, y también, con todos mis respeto y cariño, su porquero.

Gabriel Galdón

Cristo, Señor de la Historia

La ya inminente fiesta de Cristo Rey y Señor del universo, y de la Historia, nos ofrece la ocasión de presentar este texto de Papini comentando, precisamente, cómo la Historia, a la luz de la fe, demuestra el cuidado amoroso de Dios por los hombres

La Historia, hasta ahora, ha sido la presa de gente enco-gida, que ha creído resumir-la toda en la cronología y en los documentos de los archivos; o bien ha caído en manos de enredadores ateos que han visto solamente en ella los esquemas abstractos de sus ambiciosas invenciones. Pero si alguno, recogiendo con empeño y doctrina la tradición de san Agustín y de Bos-suet, supiera interpretar la historia de todas las gentes a la segura luz de la Revelación, creo que se descubrirían maravillosas correspondencias entre los hechos y las figuras, que acrecen-tarían, si ello fuera posible, nuestra certidumbre de la perpetua interven-ción divina en las cosas de la tierra, y ofrecerían de todos modos una con-firmación positiva e irrefutable de nuestra fe, capaz de persuadir aun a aquellos que no la tienen.

Hace cerca de setenta años, Renán aseguró que la investigación histórica señalaba el fin de las religiones, y especialmente el de la cristiana. Y, de hecho, hace mucho tiempo que los incrédulos nos desafían en el campo de la Historia. Aceptamos el reto; yo abrigó la firmísima esperanza que aun de la Historia, reconstruida y expuesta católicamente, nos han de llegar pre-ciosos e inesperados auxilios para la futura apologética. Impulsado por este pensamiento, he revisado la histo-ria de Roma, especialmente de los tiempos más próximos a la manifes-tación mesiánica, y paréceme poder afirmar que también Italia, como Ju-dea, fue advertida, y que Roma tuvo, en el último siglo anterior a la era vul-gar, en aquel siglo tormentoso que preparó el Imperio, una Figura y un Profeta de Cristo.

Cien años antes del nacimiento de Belén nacía en Italia un hombre des-tinado a ser uno de los más signifi-cados protagonistas del drama terre-estre. Aún hoy, su nombre sigue sien-do tan célebre como en sus mismos tiempos. Este hombre, que a sus su-cesores pareció más que humano, y fue, por un maravilloso conjunto de

circunstancias y de victorias, uno de los más grandes dominadores del mundo, se llamaba Julio César. Ya me imagino el asombro de mis lecto-res al oír pronunciar este nombre. Y, en efecto, a primera vista Julio César parece ser, y en parte es, la antítesis de Jesucristo: César buscó el reino de este mundo y Jesús el del otro; César trajo la guerra y Jesús la paz; César estaba manchado con vicios y culpas, como tantos hombres de su tiempo, y Jesús era la perfección misma. Mas, si nos colocamos más cerca de la per-sona de César, hallaremos, contra to-das las apariencias, algunas semejan-zas que al principio sorprenden y que al final convencen.

También el primer siglo anterior a Cristo no sólo nos descubre en Roma una Figura del Mesías, sino también un Profeta. Lo mismo que en el más grande héroe romano puede encon-trarse, a mi parecer, una Figura de la venida de Cristo, así el Profeta es, a juicio de muchos cristianos, el más grande poeta romano: Virgilio. Al igual que César fue una excepción por su clemencia hacia sus enemigos, así Virgilio lo fue más todavía por la belleza pura de su alma.

Pocos decenios más tarde, Jesús se aparecía en visión a san Pablo: *Ten ánimo; como has dado testimonio de mí en Jerusalén, has de darlo tam-bién en Roma.* Y el Apóstol partió pa-ra Roma con el Evangelio de Cristo crucificado y resucitado. *Después de haber cumplido esta misión* —escribe a los Romanos— *pasaré por entre vo-sotros hacia España; y sé que yendo a vosotros llegaré con la plenitud de las bendiciones de Cristo.* No fueron palabras vanas. Esta *plenitud* cayó en realidad sobre el Imperio fundado por César y cantado por Virgilio: aquella Roma que los antiguos poetas llama-ron eterna, sin saber bien lo que de-cían, y que llegó a ser verdaderamen-te eterna por voluntad del Eterno, que en Roma fijó la morada suprema de sus hijos.

Giovanni Papini
de *Los operarios de la viña*



Cristo Pantocrator. Icono de la Escuela de Moscú (siglo XVIII)

Ámame como eres

Quiero únicamente el canto de amor de tu corazón, no necesito tu cien-cia o tu talento.

Una sola cosa importa, el verte vivir amando.

No son tus virtudes las que quiero,

si te las diese, eres tan débil, que alimentarías tu amor propio, no te preocupes por esto.

Te podría haber destinado a grandes cosas, pero no serías siervo inútil, te amo aunque seas tan poca cosa, porque te he hecho para el amor.

Hoy estoy a la puerta de tu corazón, como un mendigo suplicante.

¡Yo, Rey de Reyes!

Busco y espero, apúrate y ábreme.

No te preocupes de no tener virtudes, te daré las mías.

Cuando tengas que sufrir, te daré fortaleza.

Dame tu amor y te enseñaré a amar más allá de lo que nunca has soñado, pero recuerda, ámame como eres.

Te he dado a mi Madre,

deja todo en su Corazón Purísimo, pase lo que pase...

Ámame como eres.

de la revista digital *Espiritualidad*

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UNIVE SI
C T LIC
S N NT NI
Murc